

ESPAÑA y MARRUECOS



Vista de Melilla. - Av. de la República.

Foto Zarco.

مليلية الزرقاء الجمهورية

S U M A R I O

	Páginas
Opiniones ajenas.....	3
De todas partes.....	4
Notas de Historia.....	4
Superficie, habitantes y densidad de población de la Zona	4
La ciudad de Melilla.....	5
Las prácticas religiosas en la España árabe.....	5
El carbón en Marruecos.....	6
Impresiones del Rif.....	6
Tipos de mujeres moriscas.....	7
El comercio interior.....	7
De comercio.....	8
Del pasado.....	8
Deberes de política africanista.....	9
Los árabes en España.....	10
A los hebreos y a los moros españoles.....	10
Notas financieras.....	10
La mar chica de Melilla.....	11
Lo que puede ser un error para la economía hispanomarroquí.....	11
Problemas norteafricanos.....	12
El caballo blanco.....	13
Enseñanza indígena.....	13
Ganadería de la Zona.....	14
España y la Alhambra.....	15
El instrumento crediticio de la Zona.....	17
Notas económicas.....	18
Recuerdos de Marruecos.....	20
Notas comerciales.....	23

Taller Electro Mecánico

Reparaciones y reconstrucciones de
máquinas de escribir, calculadoras y
:: máquinas en general ::

Pablo Iglesias, núm. 4.-Teléfono 723

FRANCISCO CONESA ORTIGOSA CEUTA

IBANEZ Y FLORES SOCIEDAD COLECTIVA ALMACENISTAS DE MADERAS

Serrería y Carpintería Mecánica
TETUAN (Marruecos)

¡Aquí está MARAÑES!!

Sastrería, Camisería y efectos militares

Soberanía Nacional, 19 CEUTA

Viuda e hijos de CURADO EMPRESA FUNERARIA

Soberanía Nacional, 62 CEUTA

BAR NIETO

CAFÉ Y BEBIDAS

Soberanía Nacional, 74 CEUTA

Cerámica LA PRIMITIVA, S. A.-Tetuán

M. Torres, 25.-Teléfonos 214 y 282

Ladrillos macizos y huecos de todas clases.

Diego Palacios y Emo

Agente Comercial Colegiado

Especialidades farmacéuticas.-Pro-
ductos químicos.-Ortopedia.-Aguas
minerales.-Perfumería.

Arturo Reyes, 3. - MELILLA

Magallanes, 7. - TANGER

Obispo Barragán, 5. - CEUTA

Joyería, Platería y Relojería

LA ESMERALDA

J. HERNANDEZ, S. en C.

Soberanía Nacional, 6.-Teléfono 795

CEUTA



Casa Central MADRID:

Calle de Carretas, n.º 39

PARRES Y ALCALA

IMPRESORES

Papelería y artículos de escritorio.

Méndez Núñez, 42.-Teléfono 42

CEUTA

MANUEL CARRION

ULTRAMARINOS FINOS

Especialidad Café "Las Campanas"

TETUAN

Mariano Aragón Díaz

FERRETERÍA Y BAZAR

S. Nacional, 30 - CEUTA - Teléfono 255

Francisco Vicente Rodríguez

Abogado en ejercicio en Tetuán y Ceuta.

Despacho: Plaza Torrijos, 7 CEUTA

LA CATALANA

Tintorería y quitamanchas. Especialidad en lavado seco.

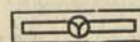
Soberanía Nacional, 41 CEUTA

Miguel Gómez Díez

MATERIALES DE
CONSTRUCCION

Delegado del Cemento ASLAND para
la Zona de Melilla-Villa-Alhucemas

Exclusiva del upercemento COLOSSUS



Casa central: VILLA-ALHUCEMAS

Sucursal: MELILLA

TODO MARRUECOS

— POR —



Algeciras-Jerez-Sevilla :: La Valenciana

AGUAS MINERALES DE **CARABAÑA**

Aguas salinas purgantes hay muchas; pero

Las Aguas de Carabaña

por su pureza, composición y propiedades medicinales, son **únicas** ♦ Es el tipo de agua hipertónica ♦ Admitida en los hospitales y recomendada por los mejores médicos.

HIJOS DE R. J. CHAVARRI

Montera, 50

MADRID

Representante para Marruecos: **Diego Palacios**. Melilla, Tánger y Ceuta.

Rafael Alvarez Claro

**CAFES INGLES
Y ESPAÑA**

Avenida de la República.-MELILLA

Gran Café-Hotel FLORIDO

Situado en el sitio más céntrico de
VILLA ALHUCEMAS

Plaza del Rif (junto a las Estaciones de Omnibus
para toda la Zona)

Magníficas habitaciones :: Cuartos de baños
Restaurant :: Servicio a la carta y por abones.

SENOS PERFECTOS

Endurecimiento, desarrollo o reducción, se consigue rápidamente con los aparatos «EXCELS». Manejo sencillo, resultados rápidos y sorprendentes. Escribid: INSTITUTO ESTETICO—Nueva San Francisco, 23.—BARCELONA. (Incluir sello.)

OPINIONES AJENAS

Comenzamos por pedir la opinión de personas diversas, conocedoras de asuntos de Marruecos; después hemos solicitado la de los que fueron altos comisarios; ahora lo hemos hecho a los presidentes de ciertas entidades del Protectorado.

Publicamos hoy las respuestas dadas al cuestionario remitido, por el presidente de la Federación de Sindicatos agrícolas de la región oriental, D. Sebastián Lustáu.

Pensamos, una vez publicadas todas las opiniones solicitadas, hacer un resumen de ellas, y anticipamos a nuestros lectores que este resumen de orientaciones plausibles, de deseos expuestos, de realidades actuales y de ideas sin ejecutar ha de dar seguramente como resultado un verdadero programa de actuación en la Zona, controlando lo hecho y lo que está por hacer, así como los inconvenientes que deben obviarse para la obra.

1. ¿CREE USTED ACERTADA LA POLÍTICA QUE SE SIGUE EN LA ZONA?

La política agraria de la Zona no es ni acertada ni desacertada: no existe como tal política, que significaría un plan continuado y sin otra variación que la aconsejada por su desarrollo. Existen iniciativas aisladas de las altas autoridades de la Zona que se estrellan invariablemente ante la falta de medios económicos para realizarlas.

El dahir de febrero de 1928 sobre creación de Sindicatos agrícolas fué una puerta abierta a la esperanza de los agricultores y colonos de nuestra Zona; pero sus bases no fueron cumplidas, y el crédito agrícola se estrelló ante las necesidades económicas de la colonización, muy superiores a las previsiones de éste.

La política agraria a seguir debe ser el producto de la experiencia y la técnica agrícola de los que la vienen practicando en Marruecos desde años, con asistencia de los elementos administrativos que con ella tengan relación en cada caso, régimen de la propiedad, comercio aduanero, hacienda, etc. La concatenación de sus diversas medidas y los medios económicos para realizarlas debería llevarse a un organismo autónomo que estuviera al margen de las variaciones de personal, tan frecuentes en Marruecos.

2. ¿CREE USTED NECESARIA LA CREACIÓN DEL CRÉDITO INMOBILIARIO AGROPECUARIO E INDUSTRIAL?

Creo imprescindible y urgente la creación del crédito inmobiliario para fines agrícolas y pecuarios en nuestra Zona, donde los gastos de primer establecimiento y utillaje agrícola absorben los capitales aportados por los colonos; pero estimo que, siendo tan limitadas las regiones explotables, esta clase de crédito sólo podría confiarse, por su modestia, a la administración pública por medio de su actual organismo de crédito y cajas sindicales que se forman, dotándolas del capital necesario para realizar estos préstamos, además de los de campaña y garantía prendaria que actualmente sirven, los que podrían muy bien extenderse a las industrias de transformación y conserva de productos agrícolas o ganaderos.

3. ¿CONSIDERA USTED NECESARIO QUE LA PRODUCCIÓN DE LA ZONA SEA COMPLEMENTARIA DE LA DE ESPAÑA?

La producción de la Zona española no podrá nunca ser, en el amplio sentido de la palabra, complementaria de la española, así como tampoco hay que temer que nos convirtamos en competidores.

Con cuatro ó 5.000 kilómetros cuadrados de tierras aptas para la labor, y de ellas el 90 por 100 de secano, ¿qué complemento ni qué competencia?

Mucho haremos con dar abasto a nuestro consumo y evitar la masa de importaciones agrícolas que se llevan todo el dinero de Marruecos a países extranjeros.

Estamos, además, en el mejor momento para ordenar la producción, esto es, cuando no hay intereses de consideración creados.

4. ¿CREE USTED QUE DEBE DISTRIBUIRSE EL COMERCIO DE IMPORTACIÓN Y EXPORTACIÓN ENTRE LOS PUERTOS DE CEUTA, MELILLA Y VILLA ALHUCEMAS?

Los puertos comerciales de Marruecos deben ser Melilla, Ceuta y Larache. Melilla y Ceuta, por ser puertos españoles, emplazados en frente de cada una de las dos principales regiones de la Zona, Larache, por ser el único sobre el Atlántico, en la región de mayor porvenir de la Zona, y para evitar la desviación de nuestro comercio hacia los puertos franceses, Casablanca principalmente.

Los demás puertos deben limitarse a ser buenos refugios pesqueros, y otros tienen más acusadas características de puertos militares que comerciales, como, a mi modesto entender, Villa Alhucemas.

5. ¿CREE USTED NECESARIA LA ORGANIZACIÓN DE DEPÓSITOS ALMACENES?

Si se trata de depósitos almacenes en los puertos francos y con este carácter, esto tiene que relacionarse con la política aduanera fiscal que convenga a Ceuta y Melilla, asunto del que actualmente hablan mucho las fuerzas vivas de ambas ciudades de soberanía.

En el aspecto agrícola, propugnamos por la construcción de silos para cereales, como medio de regular el consumo y servir los fines cooperativos de los cultivadores, así como para la eficaz conservación de la garantía para los préstamos sobre estas especies.

6. ¿SERÍA CONVENIENTE ESTUDIAR LOS TRANSPORTES DE ESPAÑA, LAS TARIFAS DE ADUANAS Y LOS FLETES, Y ESTOS MISMOS EXTREMOS EN LA ZONA PARA ABARATAR LA CONCURRENCIA EN LOS MERCADOS DE ELA Y RECÍPROCAMENTE?

La industria española, por medio de sus Cámaras oficiales, debería gestionar el mercado de Marruecos, buscando, para vencer la competencia mundial, la mayor baratura en la producción, solicitando del Gobierno la rebaja de aranceles de las materias primas destinadas a su reexportación o Marruecos, tarifas de transportes y otros derechos, hasta primas de exportación para los productos manufacturados en España; pero todo ello no sería suficiente sin una previa adaptación aduanera de Marruecos en beneficio o con privilegios para lo nacional,

actualmente imposibilitada por la vigencia del Acta de Algeciras.

7. ¿CONSIDERA USTED CONVENIENTE ORGANIZAR EL COMERCIO INTERIOR DE LA ZONA CON VISTAS A UNA MEJOR DISTRIBUCIÓN DE LOS PRODUCTOS?

Siendo el comercio de la Zona consecuencia principal de sus importaciones, ya vienen dirigidas sobre los centros consumidores. Este problema de circulación para productos del país no ha llegado a presentarse aún de forma importante.

Melilla, 15 de agosto de 1935.

DE TODAS PARTES

L'Afrique Française publica en su número 12 dos artículos que merecen analizarse. Uno dirigido a las propagandas alemanas, otro dirigido a España, comentando la campaña nacionalista musulmana.

No debemos ocuparnos del que se refiere a la propaganda "nazi". No nos interesa. Pero sí recogeremos cuanto se dice en el que brinda a España, y más particularmente a dos escritores españoles. Estos, seguramente, contestarán a los puntos de vista controvertidos.

Cuanto formamos parte de esta revista nos sentimos, desde luego, presa de ese nacionalismo hispanoárabe que prendió en España hace siglos. No pueden borrarse los tiempos de convivencia, no pueden olvidarse tampoco leyes, costumbres, procedimientos que aún viven entre los españoles y entre los marroquíes como sedimentos de aquella época gloriosa. Recordar esto, no creemos que sea inconveniente ni impolítico: todo lo contrario.

¿Es que no podemos hacerlo fundados en títulos históricos, étnicos y políticos?

Creemos que sí.

NOTAS DE HISTORIA

En la crónica árabe anónima del siglo XI, *Ajbar Machuma*, aparecen curiosos detalles acerca de la venganza del conde D. Julián, descritos en forma pintoresca y viva, y que ponen de manifiesto la fantasía del autor o la realidad de hechos vistos por él. Copiamos algunos trozos curiosos de ella:

* * *

Cuando Muza consultó con Walid la empresa de España, éste le dijo "que mandase exploradores y no expongas a los musulimes a los azares de un mar de revueltas olas". Muza le contestó que no era mar, sino estrecho.

* * *

Dice la tradición que la derrota de D. Rodrigo fue debida a que los nobles que le acompañaban tuvieron una conferencia y se dijeron los unos a los otros: "Este hijo de mala mujer se ha hecho dueño de nuestro reino sin ser de estirpe real, antes bien, uno de nuestros inferiores; aquella gente no pretende establecerse en nuestro país: lo único que desea es ganar botín; conseguido esto, se

marcharán y nos dejarán. Emprendamos la fuga en el momento de la pelea, y el hijo de mala mujer será derrotado."

* * *

La victoria de Tarik, en el lugar de Algeciras llamado Lago, hizo que D. Julián le dijese: "Ya has concluido con España: divide tu ejército, al cual servirán otros compañeros míos, y marcha hacia Toledo."

* * *

Dice que juró D. Julián a Muza: "Por la religión del Mesías juro trastornar el reino y abrir una fosa bajo sus pies", indicándole el plan de entrar en España.

* * *

Dice la tradición que cuando los cristianos fueron a pedir la paz, después de quebrantar al sitiador, le fueron a ver y le encontraron con la barba blanca; se marcharon sin resultado, y al volver, le vieron con la barba roja, diciendo uno de ellos: "Creo que debe ser de los que comen carne humana, o no es éste, el que vimos ayer."

Volvieron a verle y le vieron con la barba negra, y de regreso, dijeron a los moradores de la ciudad de Mérida: "¡Insensatos, estáis combatiendo contra profetas que se transforman a su albedrío y se rejuvenecen. Su rey, que era anciano, se ha vuelto joven; id y concededle cuanto pida."

Superficie, habitantes y densidad de población de la Zona

Se ha hablado mucho de estos extremos, acaso con un desconocimiento grande de ellos, para decir que era una tierra despoblada, inculta y sin valor.

Unos datos aclararán tal concepto:

	Kms ²	Habitantes	Densidad
Yebala Occidental.....	3.288,89	108.027	32,45
Yebala Oriental.....	2.857,81	83.729	29,29
Gomara-Xauen ...	4.887,00	98.679	20,19
Rif	3.454,24	113.827	32,95
Región oriental.....	5.785,00	177.020	30,59
Totales.....	20.312,94	581.282	28,61

En España, las provincias de Ciudad Real, Cécere y Badajoz tienen 19.608, 19.863 y 21.894 kilómetros cuadrados cada una, con una población de 321.580, 362.164 y 520.246 habitantes, correlativamente.

Son, por lo tanto, las más aproximadas a nuestra Zona, y en ellas la densidad no pasa del 16, 18 y 23 habitantes por kilómetro cuadrado.

No es tan de despreciar un territorio con estas condiciones, que pueden y deben ser mejoradas por la acción protectora.





Melilla. — Vista general.

Foto Zarco.

La ciudad de Melilla

مدينة مليلية

Melilla, la que sufrió ayer los horrores de la guerra y aguanta hoy las languideces de la paz. La plaza española que quiso ser siempre y se empeñaron en que no fuese. Melilla, la humanitaria, la que trabó su historia entre sacrificios y errores, la que puso toda su fe en la causa de España, olvidándose de sí misma. La Melilla de la guerra, pesadilla de los españoles, que sólo la conocieron como ciudad castrense y presidio mantenido sin beneficio para el Erario, pero la olvidaron como humanitaria, como capital labrada con sangre de héroes y sudor de trabajadores; como asentamiento de esperanzas y de sobresaltos. Melilla, espléndida, urbe moderna, llena de sol, al amparo de las peñas de su ciudadela, como en el regazo de su madre, para no desmentir su origen bélico. Melilla moderna, con movimiento, con animación, pero con esperanza siempre de llegar a lo que debe llegar, y ojalá llegue...

Melilla vive hoy preterida, y acaso sin determinar su verdadero destino, porque se engrandeció con la guerra, pasajero momento de su historia, y olvidó que el porvenir de la paz le traería, con la estrechez de sus límites, una situación difícil. ESPAÑA Y MARRUECOS espera que en el porvenir sepa vencer esta situación y alcance cuanto merece su esfuerzo y el de los que en ella viven y la sostienen.

Las prácticas religiosas en la España árabe

Como curiosidad histórica, relatamos a continuación las prácticas religiosas que los árabes realizaban en las mezquitas del Califato y reinos, durante su permanencia en España. Al amanecer, todos los días, pregonaban a grandes voces los almuédanos la "azala azohbi" o primera oración, que rezaban en sus casas los creyentes musulmanes, arrodillados sobre las "almoselas". La repetían al mediodía, a las tres, al ponerse el sol y en los últimos momentos del crepúsculo de la tarde. Ante este conjuro divino, hacían las cinco oraciones diarias que ordenó el Profeta.

Los viernes, como ahora, acudían a la mezquita a rezar la

oración del "Dahur". En los templos, a derecha e izquierda del "minbar", estaban los estandartes triunfantes de los infieles. Los almuecines subían a la galería alta del alminar y entonaban el "Selam", salutación al Profeta, que atraía al templo a los creyentes. Una vez en él, se sentaban. Allí estaba también el Califa, ocupando su elevado lugar. Se recita por un lector del Corán una "Sura", y la voz del almuecín vuelve a excitar a los creyentes a las oraciones del mediodía.

Todos se levantan y dan comienzo a sus rezos, haciendo las reverencias de ritual. Un "murakki" de la mezquita abre las puertas del "minbar", y empuñando una espada, se vuelve hacia la Meca, aconsejando y amonestando que se alabe a Mahoma, mientras desde la tribuna o "mahifil" cantan los "mubaliges" en celebración.

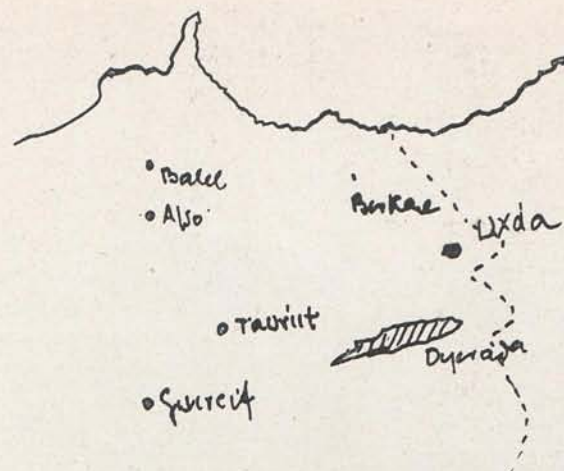
Después sube el "iatib" al "minbar", toma la espada, les habla. Después dice: "Pedid a Dios", y ora en silencio, y todos con la frente tocan el suelo, según su ejemplo. Los "nubaliges" cantan "¡Amén, amén! ¡Oh Señor de todos los seres!" Se eleva un murmullo de todos, que repiten: "No hay más Dios que Alá."

El carbón en Marruecos

El Boletín del Comité del Africa francesa se ha ocupado recientemente del valor económico del carbón explotado en Djerada. Según este trabajo, en Francia se producen 50 millones de toneladas, e importa 30 para sus necesidades. De estos 30 millones de toneladas, las colonias importan cuatro; por tanto, Francia tiene un déficit de 34 millones de toneladas de carbón, que aspira a reducir, atendiendo a la explotación de los yacimientos existentes en la frontera argelino-marroquí.

En el año 1927 esta cuenca hullera de Uxda llamó la atención de una Sociedad belga; después hicieron ensayos la Compañía de Mokta-el-Haerd y la Compañía Asturiana de Minas, la Sociedad de Peñarroya y otras Compañías. Los primeros reconocimientos dieron "la impresión a los sabios geólogos" de que era inexplorable. Posteriores trabajos pusieron de manifiesto este error. La clase de mineral es carbón, antracita, y se desprende del trabajo indicado que se han estudiado los medios de utilizar las diversas clases de yacimientos, en varias formas, pensando, como es natural, en su exportación a la zona española.

No nos interesa esta explotación en sí misma, pero sí por cuanto a lo que pueda relacionarse con la existencia de carbón en nuestra zona. Hemos oído decir que en ciertos parajes de ella se han descubierto afloraciones de grafito y de antracita; al parecer, se han recogido muestras. ¿Tiene de esto noticias el



Servicio de Minas? ¿Se ha realizado algún estudio sobre tales posibilidades?

No vaya a suceder que nos ocurra, en estos primeros momentos de exploración particular, lo que les pasó a los sabios geólogos franceses, que rechazaron la explotación por "inexplorable".

La explotación del carbón es fácil de realizar, aunque esté impuro o mezclado. Tratando de este particular, un ingeniero francés propuso el sistema para conseguir la explotación de las minas de Uxda. No debemos olvidarlo. Pero lo que sí debemos tener muy presente es la situación del yacimiento de Uxda en relación con nuestra Zona y las probabilidades de que en ella pueda existir, ya que algunos detalles lo hacen presumir.

Si esto fuese así, sería lamentable que, por no realizar estudios apropiados y bien orientados, se perdiese la explotación de este mineral y, pudiendo hallarlo en la Zona, fuésemos en ella, y hasta en España, tributarios del extraído de la zona francesa.



Puente sobre el río Tagsut.



Valle del Uarga.

وادي من تاعزوت



Cañón de Uarga



Morabo de Tagsut.

IMPRESIONES DEL RIF

Tagsut es un poblado del Rif en donde viven moros artífices que labran cueros, hacen armas, incrustan verdaderas filigranas. Estas fotografías son del puente sobre el río de su nombre, el cañón del Uarga, en la frontera, con la cabila de Marnisa y el Santón, de Sidi Mohamed Ben Ali.

El valle pintoresco que reproduce la otra es el del Uarga, en el que se recibe una impresión de paz, de belleza y de colorido.

Tipos de mujeres moriscas



Las figuras que ilustran esta página fueron dibujadas por Diana Ghisi, artista de gran talento, en el año 1610.

Representan tipos de mujeres moriscas de las diversas clases sociales de tal época, con los atavíos que usaban. Son curiosas por demás estas siluetas, y se puede apreciar en ellas la poca variación, con relación a la época actual, en las prendas usadas por la mujer árabe, aunque algunos detalles, sobre todo en los adornos de cabeza, se diferencian bastante.

Estas mujeres, como decía Ax-Xocundi refiriéndose a las granadinas, usaban ricos collares, brazaletes, ajorcas y pendientes de oro puro, con pedrería; vestían con elegancia y eran bellas, pero en los últimos tiempos llegaron a tal extremo en el atavío, afeites y ostentación de ricas telas y joyas, y a tal vanidad en los trapos y adornos, que constituían un verdadero desenfreno.

La mujer andaluza en general era hermosa, de regular estatura, garbosa, de largos cabellos, dientes brillantes y perfumado aliento, ingeniosas en el habla y ligeras en sus movimientos.

El poeta Ibn Said dedicó a la hermosura de ellas, en especial a la de las granadinas, las más vehementes gacelas.

“Con el fuego de sus tiernas miradas
hacen las granadinas una herida mortal,
y disparan sus ojos mil flechas inflamadas,
y sus pestañas matan, como mata un puñal.”



صورة النساء المسلمين الاندلس

El comercio interior

Muchas veces hemos pensado en la mala organización que mantenemos en la Zona, por cuanto afecta al comercio interior de ella. Bien es verdad que no hemos podido o querido establecer relación estrecha entre los mercados, los puertos, las vías de comunicación y las poblaciones. En este asunto, como en otros, somos *simplistas*. ¡Nada de complicaciones que obliguen a algo práctico y de utilidad! La tradición del país y la tradición de la holganza.

Es necesario comprender de una vez que la serie interminable de zocos, tantos como días tiene la semana (menos los viernes), celebrados en el país, no es favorable para organizar el mercado interior.

En los 96 zocos que tienen lugar durante la semana, en toda la Zona, y que se elevan a cerca de 5.000 al año, se hace patente esta ineficacia. En 55 de ellos no se alcanza, por zoco, más recaudación de 100 pesetas. En unos 30 de éstos, no llega a 50. En cambio, en los zocos del Telata de

Reixana (Jolot); Arbaa del Aixa (Beni Aros); Tetala de Beni Ahmed; Tenin de Beni Buaiax (Beni Urriagel); Arbaa de Tairest; Sebt (Tenraman); Arba de Arqueman (Quebdana); Had de Mante Arruit (Beni Buyahi); Tuin de Drius (Metahra); Tetala de Quebdani (Beni Sad); Tetala de Ain Ben Rahal (Ulad Sillul), pasa la recaudación de 300 a 600 pesetas por zoco.

Y da la casualidad que estos zocos se celebran en lugares cercanos a cruces de comunicaciones o sobre ellas, y a los que, por su situación, concurre el mayor número de gentes.

Relacionado el ingreso del impuesto, eco de la concurrencia mercantil, con el emplazamiento del mercado, se comprende por qué el zoco mejora.

Esto lo observaron en su zona los franceses, y lo atendieron, organizando en el interior centros de abastecimiento, como Fez, Mekinez, Marrakés y Uzda. En estas ciudades, los europeos establecieron almacenes de doble acción, que reciben los productos indígenas y todas las mercancías europeas. Cada negociante tiene sus clientes,

cuyo radio de acción varía de cinco a 200 kilómetros. Según sean artículos comerciales o granos, adquiridos para almacenar en los depósitos.

De todos estos centros comerciales salen los artículos hacia las aglomeraciones del interior y hacia los zocos, que se celebran *una vez por semana, en lugares situados en el cruce o concurrencia de grandes rutas.*

No ha sido necesario ni herir la tradición, ni derogar la costumbre con leyes. No, lo ha conseguido simplemente la capacidad de un comercio que determina y obliga a los vendedores y compradores a llevar sus productos o su dinero allí donde hallan facilidades y es conveniente para todos.

Entre nosotros, al intentar esto fracasaría; primero, porque el problema no se considera en conjunto, y segundo, porque todos los poblados, todas las oficinas, todos los organismos quieren ser y progresar, olvidándose que de este anhelo han surgido los fracasos de muchos poblados y la ruina de casi todos.

Mientras se mantengan zacos que tributan por 1,24 pesetas semanales, otros por 5 y otros por 6,31, el comercio interior vivirá en precario, y estas exiguas sumas darán idea del afán erróneo de mantener lo que no puede existir, por el solo deseo de aspirar a ser.

Las grandes concentraciones de los zocos en la zona francesa son dignas de encomio; pero para llegar a ellas se ha tenido que proceder de un modo más complejo y relacionado con intereses diversos que lo hacemos nosotros.

¿No habrá unos momentos, entre los directores de la Zona, para poder dedicarse a este estudio tan interesante?

EL AMÍN DE UN ZOCO POBRE.



DE COMERCIO

Las cotizaciones de los artículos que se venden en los zocos fluctúan entre los siguientes límites:

Trigo, el almud.....	de	39,85	a	15	pesetas.
Cebada, el almud.....	de	26,40	a	9	—
Maíz, el almud.....	de	28,75	a	10	—
Habas, el almud.....	de	20	a	8	—
Bueyes, la cabeza.....	de	400	a	165	—
Ovejas, la cabeza.....	de	56,35	a	22,50	—
Cabras, la cabeza.....	de	40,75	a	18	—
Garlinas, la cabeza.....	de	6,25	a	2,50	—
Huevos, el ciento.....	de	20	a	16	—

El aceite se vende el litro de 1,70 a 4,10; el pilón de azúcar, de 1,65 a 3,30; el kilo de té, de 12,30 a 5,00, y el paquete de velas, de 0,75 a 1,50.

DEL PASADO

Ya transcurrieron algunos años. Era el de 1884, cuando la Sociedad Española de Africanistas y Colonistas celebraba un "meeting" en el teatro de la Alhambra, de Madrid. En él hablaron los Sres. Coello, Costa, Rodríguez, Azcárate, Saavedra y Carvajal, y, según reseñas del acto, asistieron a él académicos, militares, comerciantes, periodistas y un gran público. Presidían, con D. José Carvajal, los ex ministros D. Manuel Pedregal y D. José C. Sorní y el ex comandante general de Ceuta don Pascual Bonansa.

En este acto, celebrado hace cincuenta y un años, se afirmaba lo siguiente:

D. Francisco Coello: "...Y esa deuda debemos pagársela conquistando a nuestra vez Marruecos, pero no con las armas, no para convertir a sus habitantes en siervos o vasallos descontentos, sino por medio de la civilización, para hacer de ellos ciudadanos dignos... En fin, que nuestros colons trabajen mezclados con ellos. Esta es la conquista que debemos llevar a cabo; este es el papel que, a mi juicio, debe representar España en aquel país..."

D. Joaquín Costa: "Si queréis saber la causa de todo esto, no me la preguntéis a mí; buscadla en vosotros mismos, en lo que hay de oriental y africano en los españoles y de español en los berberiscos... Y decidme luego si no es la voz de la sangre que nos llama, si no es la fatalidad de la herencia que arrastra unos hacia otros, a españoles y marroquíes, para que constituyan una unidad social en la historia, como constituyen sus dos territorios una unidad geográfica en el planeta."

D. Gabriel Rodríguez: "Es preciso que veamos cómo han de removerse los obstáculos que opone nuestro arancel a la entrada de los artículos de Marruecos, que podemos necesitar en España, y los artículos del arancel marroquí a la entrada de los artículos españoles que puede consumir Marruecos."

D. Gumersindo Azcárate: "Los navieros hablan con frecuencia de la patria... Que vayan a hacer el comercio con Marruecos..."

D. Eduardo Saavedra: "Démosles el espectáculo de la justicia dentro de casa y de la generosidad fuera de ella, tendámosles la mano de amigo, no se la mostremos blandiendo la espada del tirano..."

D. José Carvajal: Hizo el resumen de los discursos y acentuó las ideas que sintetizan las líneas copiadas.

Era esto, como decimos *hace cincuenta y un años*. Parece de hoy, por la fresca inspiración de una acción política sentimental y económica.

Cuánto tiempo perdido! ¿No lo sentirán los que procedieron contrariamente?



Deberes de política africanista

11

Misión de nuestra prensa

Es evidente que los momentos graves por que atraviesa la política en España no permiten que los gobernante pongan una más interesante atención a los problemas que desde hace mucho tiempo tienen planteados en nuestra Zona de Protectorado. Desde un punto de vista político internacional—diplomacia a través de nuestras representaciones consulares—, España ha estado un poco inhibida, otras veces alejada de sus puestos, cuyo derecho legítimo, ganado a fuerza de Amor y de Historia, le daban una jerarquía en el concierto civilizador de las naciones que la negligencia dejaba en un lugar secundario.

Un ejemplo palpable lo constituye Tánger. En el año 1904 Tánger quedaba comprendido dentro de la Zona española, en virtud de un Convenio. ¿Qué ha ocurrido desde entonces para que Tánger esté nutrida de política extranjera, cuya influencia se acusa cada día con perfiles alarmantes para España? Desde 1912 Tánger vive atada de pies y manos. El famoso Convenio francoespañol puso a Tánger en condiciones especialísimas, en régimen ineficaz y estéril. Recordemos los años de lucha en la Zona española, y deduciremos para lo que entonces sirvió Tánger y para lo que se utilizó su bahía. Muy posteriormente, en las Conferencias de Madrid y París—años de 1925 y 1926—, se puso de manifiesto esta absurda situación de la Zona internacional, pero se continuó sosteniendo un régimen de Estatuto, en el que España no cuenta gran cosa. Por esto, cuando oímos hablar de Marruecos, de Tánger y de su Estatuto a personalidades que, por su situación política y social, debieran estar más al tanto de esas cuestiones, sentimos la impresión de los datos de cancillería, pero nunca el hecho tratado, conocido y diagnosticado de esa medicina política. ¿No hemos asistido hace poco a la interpelación en el Congreso al ministro de Estado, por D. Alvaro de Figueroa, sobre Marruecos y el Estatuto de Tánger? ¿No intervino también el señor Goicoechea? ¿Qué pasó? ¿Qué impresión nos produjo el ministro de Estado? Nosotros deducimos estas consecuencias: ni se conoce Marruecos ni interesa Marruecos. Pero no ya en las altas esferas gubernamentales, donde todo se resuelve con palabras y trámites burocráticos, sino en la Prensa con que España cuenta dentro de Marruecos y de la Zona internacional de Tánger. Yo recuerdo haber leído en los periódicos españoles que se editan en Marruecos—con motivo de la campaña españolista en la revisión del Estatuto—cosas que no podían menos de causar risa. Pedían esos periódicos para España las cosas que España ya tiene en Tánger. Y como cosas fundamentales decían: “Nosotros debemos controlar las Aduanas y la Policía”, sin tener en cuenta que las dos cosas están controladas por España. Y en esto, Francia, con la ironía que la caracteriza, pensará que, mientras España no pida

otra cosa que lo que ya tiene conseguido, Tánger seguirá siendo el feudo políticoadministrativo francés.

* * *

Y es que cuando se habla de Marruecos, lo hacen sin haber pensado detenidamente en el arduo problema que entraña para nosotros. Nadie ignora que Tánger, geográficamente, está dentro de la Zona española, entre Tetuán y Arcila. Bien decía un articulista: “Si Francia y España han convenido repetidas veces en que su régimen local, estatutario, había fracasado por completo, ¿por qué mantener esta ficción, que rechaza la Geografía, la Historia y hasta la política.”

Y continúa: “Acaso Italia, acaso Inglaterra, acaso la misma Francia mantengan esta “manda incongruente” no con fines sobre el Imperio, sino relacionados con el Mediterráneo. Es la realidad geográfica, que impone su estado actual: esa situación en el estrecho de Gibraltar, que los únicos que podían neutralizar no lo han hecho.”

Si España tuviese Tarifa, Algeciras y Ceuta en las condiciones en que debiera tenerlas, ese valor estratégico de Tánger sería menos cotizabile; pero con la indefensión de ciertos lugares y la leyenda de Gibraltar, se sigue temiendo que Inglaterra o Francia sean las dueñas de Tánger. Es un problema del Mediterráneo intensamente unido con el de Marruecos, porque el de Marruecos no puede ni debe separarse del del Mediterráneo, y menos por nosotros los españoles.

Así es, efectivamente. Lo demás es querer hablar—perdiendo el tiempo—del Acta de Algeciras, y de los límites de nuestra Zona, y de la absurda situación de Tánger como Zona que nutren intereses políticos y económicos de España.

* * *

¿Qué se ha hecho de España en el sentido de divulgación de esos contrasentidos y de esas paradojas? Lo cierto es que en Tánger cada nación realiza su política, en perjuicio de los intereses españoles, y mucho más de los marroquíes.

Nadie propugna por una acción conjunta en defensa de Tánger. A nadie le interesa Tánger. Y todos quieren permanecer en Tánger, en contra del malestar económico de la población, agravado día a día, sin que los representantes de las naciones estatuídas vislumbren un rayo de luz salvadora...

La misión de nuestra Prensa es divulgar, pues, la cosa marroquí.

LEÓN AZERRAT



Los árabes en España

De la Historia se deduce que la época árabe en España alcanzó un gran esplendor en todos sus aspectos.

Córdoba, capital del Califato, tuvo 200.000 habitantes, palacios admirables y su mezquita sin par. Las ciencias, las artes y la literatura allí vivieron con gloria y prez.

La agricultura se mejoró en los dominios musulmanes, por la creación de pequeños propietarios. La industria de tejidos de lana y seda se desarrolló en Córdoba, Almería y Málaga; la cerámica, en Málaga y Valencia; el vidrio, en Almería; el papel, en Játiba; los cueros, en Córdoba, y las armas, en ésta y en Toledo. En Chinchilla y en Cuenca se fabricaban tapices.

Se hablaba en la misma corte de los califas un dialecto vulgar, romance parecido al gallego, y que lo estudiaban los caídes y demás autoridades. La mujer tenía más libertad en la vida de relación social, saliendo sola por la calle; acudía a reuniones y sitios como las escuelas, en unión de los hombres.

El vestido y el peinado variaban—como todas las modas—; al principio llevaban cabellos largos y divididos sobre la frente.

El traje consistía en calzones anchos y cortos, mantos de colores vivos y muchas joyas, y en las piernas se ceñían unas vendas a modo de medias...

Fué esta época de influencia mutua; ellos sobre nosotros, porque adoptamos instituciones jurídicas, artísticas y comerciales. La cultura cristianoarábiga, de los muzárabes, y la arábigo-cristiana, de los mudéjares, ejercieron intensa y mutua relación de influencia e intimidad entre ellos. Los árabes, aprovechándose del saber de los españoles, llegaron a un verdadero grado de superioridad. En estos siglos de convivencia la relación espiritual hubiese llegado a fundir los corazones en el amor a España.



A los hebreos y a los moros españoles

Todas las cuestiones de España en la Zona tienen un fondo de sentimentalismo, si queremos, de romanticismo; pero un fondo moral, ético, de estrechamiento de almas y de convergencia de ideales.

Si pudiéramos borrar los siglos comunes de historia en al-andalus, sería indiferente hacer latir el rescoldo de este fuego latente en las almas moras y hebreas; pero no podemos obrar de tal modo sin traicionar nuestros propios sentimientos, de que es fedataria la historia común.

Nos referimos hoy a la raza hebrea-española, a aquellos

hombres que vinieron a España cuando los visigodos, que prestaron su auxilio cultural, económico, comercial; aquellos hombres a veces perseguidos por moros y cristianos, en aquellos tiempos en que la fe era la base de una política y de un sistema. Eran tiempos de ignorancia y de luchas religiosas entre los pueblos de Europa, Asia y Africa. La civilización parecía patrimonio de la fe y de la creencia religiosa en unos y otros pueblos, y la lucha agrupaba los guerreros bajo los estandartes de la idea de un dios. Sin embargo, había entonces espíritus, como San Isidoro de Sevilla, que abominaban de las persecuciones; había reyes cristianos que tenían otra concepción de la vida política y de la tolerancia; había, en fin, un espíritu iniciador de algo, que siglos posteriores había de cristalizar en la libertad religiosa y la libertad de conciencia. Sólo con estos fundamentos podía llegar el mundo a vivir en paz, sin el exterminio de los hombres de ideas religiosas diferentes.

Hoy en la Zona española conviven árabes, israelitas y cristianos, con la tolerancia que mutuamente se guardan; el sentimiento religioso de unos y otros no es dificultad para la labor espiritual de cultura y de tradición que debemos reanudar otra vez. Ella nos tuvo unidos diversos siglos, ella nos engrandeció a los tres, ya que los tres nos prestamos todo lo que sabíamos y sentíamos. Es necesario reanudar aquella convivencia espiritual y volver a traducirla en algo útil para todos.

España quiso extender su influencia hacia Africa, Africa quiso llevarla a España. Los españoles luchábamos por entrar en Marruecos; los árabes querían realizar el gran Imperio hispanoárabe; los israelitas jugaban su papel en estos dos deseos, eran un verdadero enlace. Los siglos pasados han vuelto a plantear el problema, pero en orden del que jamás debió salir: del orden afectivo, del orden sentimental.

ESPAÑA Y MARRUECOS quiere realizar algo por esta unión espiritual de confraternidad; quiere analizar y establecer bases sólidas para ella; quiere saber cómo piensan árabes, hebreos y españoles.

Para ello vamos a realizar una exposición de ideas, de sistemas, de medios, que pedimos desde estas páginas a las organizaciones israelitas-españolas de la Zona y de Oriente, de Europa; a la cultura de los árabes, hombres del porvenir; a los españoles adentrados en estas cuestiones; a todos cuantos puedan y deban laborar por conseguirlo y realizarlo.

Si lo conseguimos, nos figuramos que habremos conseguido algo útil para los tres pueblos, que han vuelto a coincidir en el camino repetido de la Historia.

Notas financieras

Las Aduanas de la zona francesa, desde el año 1918 al 1930, han experimentado los siguientes aumentos:

1918	32.721.275,55	1925	124.263.815,27
1919	45.739.143,10	1926	168.271.276,86
1920	92.236.753,62	1927	172.510.060,56
1921	92.224.588,06	1928	218.862.474,06
1922	76.093.534,69	1929	264.250.744,82
1923	76.175.464,87	1930	207.561.637,00
1924	102.392.188,57		

La Mar Chica de Melilla

La pesca en aguas marroquíes tiene gran porvenir de orientarse bajo los conocimientos adquiridos por la práctica, bien controlados con la experimentación paciente. Sus fondos atlánticos están bien poblados; allá acuden buques de gran porte para extraer sus riquezas y transportarlas a puertos distantes de Europa; el litoral mediterráneo lo frecuentan nuestras embarcaciones peninsulares de levante.

Pobre es el Mediterráneo, pero la costa de Marruecos por él bañada recibe, con la corriente llegada del Atlántico, condiciones especiales para fertilizar sus aguas.

En cortas líneas nos está vedado el plantear en su total envergadura el vasto problema de la pesca; por ello nos señalaremos límites: esbozaremos lo que pudiera ser un estanque salado, muy propio para criar y obtener crecidos ejemplares de las especies muy resistentes, aquellas habituales de las aguas costeras. Nos referimos a Mar Chica, que no lejos de Melilla, cubre amplia superficie con profundidades escasas.

Estrecha franja de arenas separa Mar Chica del Mediterráneo. Fué en tiempos laguna impropia para la vida acuática; la aereación intensa, la fuerte insolación, restó líquido a sus aguas, aumentando hasta la saturación las sales disueltas. En aquellos momentos morían en masa los peces, aun los más resistentes, se despoblaron sus fondos de moluscos, desapareció de las aguas la base de alimentación: el planctón.

En tiempos difíciles fué estudiada Mar Chica; las muchas dificultades se suplieron con entusiasmo y perseverancia. Una Comisión científica, dirigida por mi padre, exploró aquellas aguas. Era por los años 1909 y 1910, cuando la mortalidad en la laguna, entonces muy salada, llegó al máximo; lisas, robalos, doradas morían a millares, reducidos sus cuerpos a esqueletos imputrescibles.

Se abrió la bocana, entrando el agua mediterránea; con ella acudió la vida da mar libre, persiguiendo el mucho alimento y las condiciones propicias de Mar Chica. Se incrementó la pesca, volviendo esta laguna litoral a remover sus aguas bajo el influjo de las corrientes interio-



Masas de mejillones de las instalaciones de Santander.

res, que nos marcan los trabajos realizados años hace y las investigaciones posteriores.

Sólo en pesca se obtenían de la explotación de Mar Chica hasta unas 50 toneladas. En 1916 se pescaron 57.046 kilogramos. Una cincuentena de peces diferentes

pueblan aquellas aguas, y especies de moluscos se cuentan en una veintena.

No es, sin embargo, la pesca directa, con redes o artefactos diferentes, la que puede lograr riqueza; hasta límites insospechados se procuraría organizando con mé-



Instalaciones en Santander del Instituto Español de Oceanografía.

todo científico la explotación de especies litorales que, por su resistencia, son factibles de cría y engorde en condiciones artificiales. Otras lagunas mediterráneas pueden servirnos de ejemplo; allá se valora por millones la explotación mitícola y la ostricultura.

Mar Chica puede parcelarse como se parcelan los terrenos agrícolas. Muchas familias pueden lograr una vida próspera explotando sus aguas. El centro consumidor, Melilla o Málaga, está próximo, y es poco costoso el transporte.

El Instituto Español de Oceanografía tiene instalado en Santander un vivero modelo de explotación litoral. Actualmente ha logrado éxitos con la Miticultura, emprenderá la Ostricultura, seguirán métodos nuevos o adaptación de los ya conocidos para cría y engorde de otras especies litorales. ¿Por qué no realizar paralelamente los primeros ensayos en Mar Chica, asentando sobre sólidos conocimientos una nueva y próspera riqueza?

PROF. FERNANDO DE BUEN.

Lo que puede ser un error para la economía hispanomarroquí

Leyendo estadísticas de producciones y de aduanas, se siente el deseo de la comparación entre artículos similares producidos en Marruecos y exportados de España.

Entre otros, aparecen dignos de examen los siguientes:

Productos	Naturales de la zona	Importados de España
Cebada	507.404.89 qqm.	88.816 qqm.
Garbanzos...	44.242.80 "	2.222 "
Habas	41.272.01 "	3.115 "
Aceitunas...	38.007.62 "	Aceite... 1.614.615 kg.
Alubias	190.50 "	2.562 qqm.

Es natural que el país tenga su producción agrícola y que la desarrolle y la consolide, pero lo que es natural

también que los *técnicos* la encaucen por sus verdaderos derroteros. Nos explicaremos: Marruecos, mejor aún, la Zona Española, es un mercado de productos españoles en pequeña proporción. El día en que Marruecos produzca de todos los artículos que importamos, se cerrará el mercado a España, porque racionalmente no podrá producir más barato que la Zona, y en ella se reproduciría el fenómeno a que llegó la Zona Francesa: la superproducción. ¿Qué hacer entonces? Quizás ahora que tocamos las consecuencias con el convenio francoespañol, nos daremos cuenta de este equivocado proceder. Francia no tiene más remedio que llevar a ella aquello que le da África y sacrifica a los demás países. Es lo racional.

Pero es que en nosotros, cuando llegue, no se presentará ese caso, porque los artículos y productos que excedan serán de los propios que importamos de España, como podemos analizar en esas notas reseñadas.

¿Cuál será entonces la realidad? Es fácil predecirlo y determinarlo: una competencia ruinosa entre España y su Zona.

Es necesario, por instinto de conservación en todos, prevenir esta ruina y este fracaso positivo. Cuando leemos que en el año 1931 están plantados 311.321 olivos, 1.982.998 vides y 109.756 naranjos, sentimos el fracaso de nuestra futura economía en la Zona. ¿Dónde llevaremos el aceite y el vino los españoles, país aceitero y vinícola? ¿Es que el esfuerzo realizado para llevar a la Zona este año, 1931, 1.404.435 kilogramos del primero, y 52.521 hectolitros del segundo, no da una orientación?

Porque, en realidad, estas dos partidas son la defensa de nuestro comercio.

En cambio, otros productos que necesitamos en España y se dan en la Zona, con gran beneficio para ella, podrían constituir su comercio de exportación, siendo lo triste que muchos de ellos van sufriendo invariables bajas progresivas.

Del maíz no se hace intercambio con España, importándose en ella del extranjero por grandes cantidades; los huevos, por una mala organización de la industria avícola, van siendo suplidos por los de la Zona Francesa; del ricino, no hay idea; de la cría vegetal se envía poca; de pieles, va disminuyendo el comercio. En cambio, al cerrarse estas puertas se abren de par en par las de la Zona a producción y cultivos de especies que sobran en España.

En el año 1930, exportó la Zona a España 96.883 aves, 340.406 kilogramos de lanas, 4.343.248 huevos y 338.693 pieles. En el año 1931, se redujo esta exportación a 54.754 gallinas, 8.784 kilogramos de lana, 2.344.100 huevos y 268.562 pieles. No conocemos las estadísticas del año actual, pero tememos que sean menores, y, en cambio, aparezcan más olivos, más vides y más naranjos. Es lo indicado, al parecer.

Y nada más, porque sólo llevamos el deseo de poner de manifiesto estos casos, para que determine el servicio de agricultura, que es, o debe ser, el llamado a ordenarlo y estudiarlo.

UN COLONO ESPAÑOL.

Problemas norteafricanos

M. Eliséé Sabatier, presidente del Comité del África del Norte, el 19 de junio pasado, pronunció un discurso sobre los problemas económicos, políticos y sociales de Argelia, Túnez y Marruecos, que merece ser conocido por cuantos realizan en Marruecos alguna función de tal índole. Es una pieza de verdadero valor, por cuanto en ella se analizan los aspectos que indicamos con gran conocimiento y serenidad de juicio.

En la parte económica, analiza el gran desarrollo de tales países, mostrándose partidario de la estrecha relación entre sus producciones y las de Francia, pidiendo para cada uno aquello que debe tener. Para Argelia, pide protección y libertad en el cambio. Para Túnez, pide la supresión del sistema de contingentes, criticando la orientación dada en este sentido a la política agrícola, y para Marruecos pide una libertad de exportación, hoy restringida, y una revisión del Estatuto aduanero por que se rige.

Estudia las producciones de estos países, declarando que es necesario establecer la disciplina necesaria para que, en la medida de sus medios, produzcan y faciliten a la metrópoli los *productos complementarios* de ella y no los que *establezcan la dañosa concurrencia que existe*.

Esta manera de pensar no es otra que la que venimos exponiendo hace años, y que, en números anteriores, indicaba ESPAÑA Y MARRUECOS.

Se ocupa de la crisis económica observada en África, y señala como causa de ella los excesivos presupuestos, que han determinado una reducción en los del día queriendo economizar en aquello que no se debe, porque al hacerlo, lleva la ruina al país, todavía sin desarrollo suficiente para poder rendir lo que se le exige.

Este procedimiento, dice, produce en los indígenas musulmanes *un estado de espíritu inquietante*, causa de lamentables incidentes en Argelia, Túnez y Marruecos.

Y, por último, analiza de un modo admirable las causas productoras de este estado inquietante, que si bien se exterioriza por la crisis económica, no es, en realidad, ésta, el origen de tales inquietudes.

Las achaca a las causas siguientes: primera, el movimiento panislámico, que, después de la guerra, ejerce su influencia a través del mundo; segunda, a las propagandas de naciones extranjeras por medio del comunismo; tercera, el nacionalismo, mantenido en Argelia y Túnez por metropolitanos de buena fe.

Para contener todo esto, propone el Sr. Sabatier lo siguiente:

Desde el punto de vista económico, solidaridad nacional, regímenes aduaneros y comerciales a adoptar, protección a la agricultura, concurso de la metrópoli, si es necesario, a los gastos imperiales; ayuda a los pequeños colonos y a los indígenas.

Y desde el punto de vista indígena, es decir, desde el punto de vista político, social y moral, *la autoridad* en la unidad del norte africano, puesta al servicio de una política de colaboración y de asociación, ejercida con *equidad, bondad e inteligencia*, pero también con firmeza.

Para esto, aconseja, como base, asegurar a los gober-

nadores y residentes la continuidad en los cargos, la confianza, el prestigio y la autoridad, porque sin esto no es posible la política indígena.

No creemos necesaria ninguna glosa de tales ideas. Las entendemos como decíamos al principio, justas, sensatas y perfectamente orientadas en su exposición y aplicación.



El caballo blanco

Blanquecino como el lucero a la hora en que se eleva el Sol, avanzaba orgulloso, enjaezado con la silla de oro.

Alguien dijo, envidiándome, al verle marchar tras de mí al combate:

—¿Quién ha embridado a la aurora con las Pléyades y ha ensillado al relámpago con la media luna?

Del Médico y filósofo
ABUSALT OMEYA
(1067-1134)

Del libro del profesor García Gómez.



Enseñanza indígena

Leíamos no hace mucho tiempo un trabajo en el que se preguntaba si se debía instruir a los indígenas. Era un trabajo de pluma francesa. El autor no hace al caso, lo escrito sí. En él planteaba las dudas sugeridas por la responsabilidad de no enseñar, y las egoístas, de producir con la enseñanza una emancipación en los protegidos. Hecho el artículo con un sentimiento imperialista, temía producir descontento en los que aprendiesen y no alcanzasen provecho, acaso porque se opusiese la superioridad de los protectores a que lo lograsen en el orden legítimo de las aspiraciones humanas.

Citaba el artículo dos ejemplos de países dominados: el de los holandeses en Java y el de los Estados Unidos en Filipinas; los primeros, enseñando, obligando el cultivo del país; los segundos, enseñando ciencias, idioma, política. Los holandeses formaron un país rico, productor; los norteamericanos, una población culta, enemiga del trabajo material. La comparación adolece del defecto capital de poner en pugna dos sistemas inadecuados, que sólo dieron jornaleros y hombres cultos.

Esta no puede ser consecuencia que determine normas en Marruecos, porque, además, todos los pueblos sometidos a protectorado, ni son iguales, ni tienen las mismas características.

Claro es que los franceses en Marruecos no pueden presentar una historia común con el indígena como podemos presentar los españoles, y esta es una ventaja para nosotros.

La época hispanoárabe recuerda a unos y otros un largo período de convivencia cultural, que es favorable para lo que allí intentemos realizar en tal aspecto.

Pero de todas suertes, en todo país, sea o no protegido, es necesario atender a dos enseñanzas, que son complementarias y llevan a realidad la acción protectora: la manual y la cultural, la de profesiones y la de oficios. Pensar que un pueblo sea sólo de jornaleros, agricultores y obreros o de hombres sabios, es pensar absurdamente, como hemos dicho.

No caigamos en el defecto norteamericano y menos en el holandés. Preocupémonos en la Zona de hacer agricultores, obreros y profesionales de las letras y de las ciencias; pero en la debida proporción, ya que a ello se presta el Estado de educación del indígena que protegemos.

El moro, cuando convivía con nosotros, era poeta, historiador, filósofo, artista, agricultor, todo lo que en conjunto formó el auge y desarrollo de aquella España árabe, que no han olvidado todavía. Es necesario analizar aquellos programas que seguían los maestros del Califato, rebuscarlos, sacarlos a plaza y de ellos hacer algo que no trascienda a *exótica*, porque teniéndolo, justo será remozarlo y darlo otra vez a los que lo plantearon hace siglos. Por lo menos, será *propio* y sin mixtificaciones ajenas.

Los franceses en Marruecos han establecido sus enseñanzas en la siguiente forma: a) enseñanza primaria, b) enseñanza profesional c) enseñanza secundaria, d) enseñanza superior.

En la Zona se han realizado esfuerzos grandes en tal

sentido, pero acaso sin el resultado debido, quizá por querer amoldarla a programas poco afines con la educación del indígena, y más aún por la dispersión de los poblados y la dificultad de asistir los alumnos a las escuelas; acaso también el centralizarla en las poblaciones ha sido una de las causas que la dificultaron.

No debe olvidarse que la mayor masa de la población indígena se dedica a las faenas del campo y a oficios que están en embrión por cuanto afecta a su aprendizaje. Escuelas de oficios; no cabe duda que la enseñanza de un oficio debe ser la base del método de educación entre los indígenas de la Zona. Es su vida y su futuro bienestar, y esto es sencillo de conseguir, ya que han de convencerse que al saber su oficio, mejorarán su situación económica.

Los colonos, los contratistas, los industriales, todos cuantos dirigen o actúan en estos aspectos, deben poner de su parte algo para que los indígenas que sobresalen y reúnen condiciones, puedan aprender su oficio. En las poblaciones rurales se debe empezar este ensayo. ¿Cómo? Con algo de altruismo y con el auxilio de los técnicos para conocer quiénes pueden disfrutar de apoyo oficial para salir de Centros de enseñanza de esta clase con un título de maestro en su especialidad obrera. Ellos serán los maestros de los demás en el porvenir.

Según datos de una publicación de la Zona francesa, cada aprendiz de oficios diversos, produce al protectorado 1.500 francos por año.

Los jóvenes musulmanes de familias pudientes y aquellos que sobresalgan entre los de humilde condición, tienen un lugar adecuado en los Centros culturales para llegar a ser, con el tiempo, el plantel de técnicos que ocupe puestos en la Zona.

Es lástima que no hayamos llegado a formar aún en España, a la sombra de aquellos recuerdos de la época hispanoárabe, una Universidad que pudiese figurar sin desdoro al lado de las de Kairuan, Zitouna y Al-Azhar. No sería, por lo pronto, un centro religioso de la autoridad de éstos, pero, con el tiempo, podría llegar a serlo. Con un poco de deseo, con pesetas y con la investigación sobre fundaciones de tal género en la época del Califato, llegaría a ser bien lograda esta idea de compenetración hispanomarroquí. Máxime, cuando la Universidad de Kairuan, de Rabat, ha perdido, en gran parte, su celebridad.

Sobre todo, restableciendo el estudio de las matemáticas, Historia, Geografía, Astronomía, Cosmografía, Astrología, Medicina, etc., que, desde la Edad Media, han ido desapareciendo de las Universidades árabes.

Aprovechemos el momento, sobre todo, teniendo en cuenta que la Universidad de Kairuan, de Rabat, no hace mucho pedía una renovación de profesores, mejoramiento de programas y de métodos pedagógicos...

FEDERICO PITA.



Ganadería de la Zona

GANADO CABRIO

El ganado cabrio representa un capital de 15.051.925 pesetas. El efectivo de este ganado supera a todos los demás, en proporción elevada, imprimiendo el tipo de la ganadería de la Zona con su preponderancia. Yebala Oriental ocupa el primer lugar por la densidad en esta especie, con 54 por kilómetro cuadrado, y por este orden siguen Yebala Occidental, con 36; el Rif, con 33; Gomara-Xauen, con 29, y la región oriental, con 27. Con relación a las provincias españolas, las dos primeras regiones de esta zona figurarían a la cabeza de todas ellas, siguiéndolas Málaga, con 33,7 por kilómetro cuadrado, continuando el Rif, Gomara-Xauen y la región oriental, seguidas de Murcia, que cuenta con 21,6 por kilómetro cuadrado.

El ganado cabrio y su preponderancia actual sobre todos los demás responde a las características del territorio, y particularmente a la clase de sus producciones vegetales espontáneas, formadas por especies arbustivas que integran el matorral o gaba, que cubre la mayor parte de los montes de la cadena del Rif, que abarca las cuatro quintas partes de la Zona. Estos animales tienen la propiedad de digerir gran parte de la celulosa, de la testura leñosa de estas plantas, y a expensas de ellas, casi únicamente, vive el actual ganado cabrio; y mientras no se críe otra clase de pastos más finos y nutritivos, es indispensable seguir cultivando éste, para sacar provecho de tan extraordinaria extensión de terreno inculto.

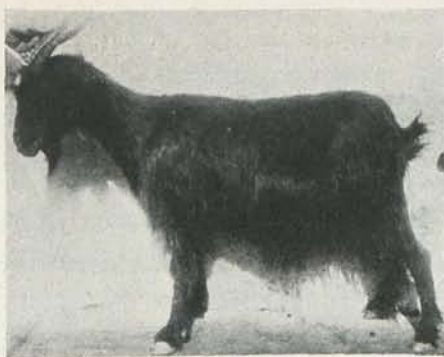


El ganado cabrio de esta zona está formado por ejemplares cuyos caracteres étnicos se hallan tan próximos, que convergen en una raza, si bien se aprecian algunas diferencias secundarias que tenemos en cuenta para establecer tres variedades. Las dos primeras guardan mayor semejanza entre sí; la mayor de ellas pertenece a las comarcas menos abruptas; la pequeña vive en las sierras más elevadas de Gomara y del Rif. Ambas responden a los caracteres de la raza europea de Sansón.

PRIMER TIPO. — CARACTERES ESPECIFICOS Y ZOOTECNICOS. — Cabeza mediana, de forma piraminal, orejas largas y estrechas, frente abombada, cuernos implantados en la frente, muy altos, dirigidos hacia arriba y atrás, fuertes y rugosos, arcadas orbitarias salientes, perfil frontofacial ligeramente cóncavo; cuello delgado; cuerpo alargado y costillares planos; extremidades finas y largas; mamas pequeñas. Carece de mamellas. Piel y mucosas pigmentadas; capa castaña oscura, con lista clara por delante y sobre los ojos, en forma de ceja. Es muy parecida a la cabra española y se halla muy extendida por toda la Zona.

FICHA ZOMETRICA

Longitud de la cabeza.....	0,29 metros.
Alzada a la cruz.....	0,62 —
Longitud escápuloisquial.....	0,70 —
Perímetro torácico.....	0,78 —
Peso vivo.....	30,5 kilogr.



SEGUNDO TIPO. — CARACTERES ESPECIFICOS Y ZOOTECHNICOS. — Cabeza proporcionada, frente abombada, cuernos desarrollados dirigidos hacia atrás y afuera, arcadas orbitarias salientes, perfil frontofacial cóncavo. Tiene mamellas y carece de barba. Cuello delgado, cuerpo redondeado, extremidades finas y fuertes. Piel y mucosas pigmentadas; capa castaña oscura.

FICHA ZOMETRICA

Longitud de la cabeza.....	0,15 metros.
Alzada a la cruz.....	0,51 —
Longitud escápuloisquial.....	0,55 —
Perímetro torácico.....	0,59 —
Peso vivo.....	14,5 kilogr.



TERCER TIPO. — Esta variedad de cabras se distingue por su pelo largo y basto y la cornamenta más desarrollada que en las anteriores. El color de la capa es muy variado, desde el blanco al negro, castañas y mezcla de estos colores.

FICHA ZOMETRICA

Longitud de la cabeza.....	0,28 metros.
Alzada.....	0,67 —
Longitud escápuloisquial.....	0,64 —
Perímetro torácico.....	0,72 —
Peso vivo.....	27 kilogr.

Profesor AMADO IZQUIERDO.



España y la Alhambra

La opinión morbosa de algunos extranjeros y no pocos nacionales que niegan a España aptitudes para conservar sus monumentos artísticos, es injusta e insostenible.

Demuéstralo el hecho de ser la Alhambra el único palacio monumental que se conserva de los muy numerosos que los árabes edificaron.

Prescindiendo de los de Asia, cuyo suelo fué devastado mil veces con oleadas de sangre y fuego por las invasiones turcas y mogolas, y de los de Egipto y Norte de África, países que vivieron durante los siglos XI al XIV en perpetua guerra civil, alimentada por fanatismos y odios de tribu y seguida de excesos de barbarie de que pueden dar idea los incendios, saqueo y destrucción de Córdoba a la caída del Califato, hablaremos sólo de los de Sicilia, que, porque pertenecieron al reino de Italia, cuna y altar del arte clásico de Roma, reúne condiciones de paralelismo que justifican la comparación.

En Sicilia construyeron los musulmanes El-Kasr, Jalesa, Al-Azziza y Al-Mansuriya palacios suntuosos, orgullo de Palermo; y, a juzgar por lo que historiadores y poetas nos dicen, de hermosura tan prodigiosa, que podrían compararse con la Alhambra. Pues bien, esos alcázares han desaparecido, y no queda de ellos más que un torreón y el rastro luminoso que dejaron en la memoria de los hombres.

La Alhambra, sin embargo, está en pie. Como un faro erigido sobre rocas, en medio del oleaje de la destrucción, desafía la inclemencia de los siglos e ilumina con sus resplandores la historia del arte musulmán.

Las censuras que se han dirigido a España se estrellan, por tanto, en un hecho indiscutible: la Alhambra, construida hace siete siglos y medio con materiales de notoria fragilidad, existe, mientras que Al-Mansuria, Jalesa, El Kasr y Al-Azziza, y todos los palacios monumentales de Asia, Egipto y Norte de África hundiéronse y desaparecieron en las tinieblas de un triste abandono.

Adelantándose a su época, los Reyes Católicos y doña Juana de Castilla, al procurar amorosamente la conservación de la Alhambra, dieron al mundo ejemplo de cultura, que fué seguido por casi todos los monarcas españoles. "Si los reyes de España—dice Pi y Margall—no hubiesen hecho reparar incesantemente los daños que sufrieron del tiempo y de los hombres, no hubieran podido resistir los alcázares de la Alhambra, que, aunque asentados sobre recios muros de argamasa, no están cubiertos sino de lienzos de estuco y bóvedas y techumbres de madera y yeso."

En España, Parlamento, Gobiernos y políticos en general rivalizaron siempre en demostraciones de cariñoso respeto a la Alhambra. No recordamos que, en nuestro tiempo, se resistieran nunca los ministros a conceder recursos para su conservación, y que ningún proyecto de ley de esta índole haya sido regateado, ni aun siquiera discutido, por las Cortes. En 1892, ante el temor de que las crecidas del Darro pudiesen ocasionar desprendimientos de tierra que socavaran sus cimentaciones, surgió la idea de desviar el curso de este río, y apenas formulada, suscribieron la pro-

posición los jefes de todos los partidos, aceptándola el Gobierno, y fué aprobada por el Senado.

Castelar y Moret eran amigos apasionados de la obra de los Alahmares. Cánoves consagró una de sus más bellas oraciones exclusivamente a cantar la hermosura del misterioso y hechizado bosque que la circunda; López Muñoz tuvo siempre sus pensamientos de poeta fijos en el propósito de asegurar vida perdurable a las mansiones de Boabdil; Natalio Rivas, amante de su tierra hasta el fanatismo, nunca olvidó que el principal y más glorioso título de Granada para que el mundo la admire es la posesión de la Alhambra; Sardoal, González Besada, Ji-

matar por cosas espirituales, que, al parecer, no entendía, y sentirse indiferente ante problemas de una materialidad tangible; por eso al pueblo español, sin haber estudiado crítica artística, carente de conocimientos arquitectónicos, desprovisto de erudición, le enamora la Alhambra y percibe, natural e instintivamente, delicados aspectos de su compleja belleza, que a veces pasan inadvertidos a entendimientos cultivados, cuyo idealismo quizá atrofió el exceso de sabiduría.

Hay un período de cien años, de 1746 a 1847, en que se escribió la página más triste en la historia de la Alhambra, porque estuvo, no ya desatendida, sino totalmen-



meno, Francos Rodríguez, Andrade, Rorés, Prado Palacios y demás ministros de Instrucción pública que les sucedieron la visitaron y estudiaron para con mayor acierto favorecerla; y todos los que ocuparon aquel alto cargo político dedicaron sus más asiduas atenciones, e igualmente hicieron los representantes de la nación.

Prensa, literatos, artistas y plebe de nuestro país muestran orgullosos de que tal joya nos pertenezca.

No habrá pueblo que aventaje al español en percibir rápida e intuitivamente la belleza. Los hay más instruidos, más ilustrados, más estudiosos, de más refinada cultura; pero en ninguno se da el caso de que analfabetos, hombres que carecen de noción científica y literaria, que no leyeron libros ni pisaron escuela, estén nativamente capacitados, por instinto, por efecto de extraña complexión espiritual o de influencias naturales incomprensibles, a sentir la emoción que produce la obra de arte, el acto heroico o la manifestación sublime de la naturaleza.

Por eso, en la vida de nuestro país surgen muchas veces del fondo de la masa popular idealismos que no apasionan a las clases superiores; y hemos visto al pueblo dejarse

te abandonada de los Gobiernos. Sin embargo, debemos observar que aquel abandono lo disculpan, aunque no lo justifiquen, las hondas preocupaciones, inquietudes y escasez de numerario de un siglo que desencadenó sobre nuestro país seis guerras exteriores, dos guerras civiles, dos invasiones de ejércitos extranjeros y la pérdida de las colonias, exceptuando Filipinas, Cuba y Puerto Rico. Fué, por consiguiente una fatalidad histórica la que privó al monumento de la solicitud del Estado, porque es fácil comprender que, mientras los españoles combatíamos contra Inglaterra y la escuadra británica apoderábase de La Habana y de Manila, y nuestros marinos sucumbían heroicamente en Trafalgar, y los ejércitos de Napoleón en 1808 y del Duque de Angulema en 1823 invadían el suelo patrio, poniendo en peligro la independencia nacional, y se sublevaban las colonias, y rugía el monstruo de la guerra civil dinástica, cayésemos en el pecado de faltar a los deberes que la cultura nos impone.

En dicha época, los Alcázares nasaries estuvieron entregados a la muchedumbre analfabeta, que pudo cometer todo género de atrocidades. La gente se posesionó de la

Alhambra, estableciéndose en ella al amparo de un desorden que fué garantía de absoluta impunidad y permitió convertir en tabernas sus regios salones, en baño público sus pilas de alabastro, en cuadras y estercoleros sus dorados camarines; pero, a pesar de un régimen de anarquía que estimulaba apetitos de la codicia y la ignorancia, el monumento no sufrió mutilaciones ni daños tan graves como los que produjeron Carlos V al destruir parte del Serrallo y los franceses al volar las torres, precisamente porque el emperador, nacido y educado en Alemania, y los soldados de Francia, hostiles a nuestras glorias, no sentían el cariño que siente por la Alhambra el pueblo, que, con su incultura y su miseria, invadió, pero respetó, los palacios de Alahmar.

Y así es que en aquella época de absoluto abandono ni las cúpulas fueron destruídas, ni los mosaicos arrancados, ni las columnas robadas, ni se arruinó ningún miembro esencial del monumento, ni se causó quebranto que fuese irreparable.

No es esto prueba evidente de la intuitiva estimación que los españoles, desde los más ilustrados a los más incultos, profesan a la Alhambra y de que comprendieron entonces, como comprenden ahora, su valor artístico y la majestad de su hermosura?

Esta condición característica de la masa popular española, este apasionamiento de un pueblo que, por instinto, comprende y admira el arte y penetra hasta lo más hondo de su belleza, actuando sobre el Poder público y las clases superiores, naturalmente identificadas en el temperamento nacional, explican el culto que al glorioso monumento aquí se rinde y que, a través de todas las vicisitudes, los ha salvado de la destrucción.

Si se objetara que no se compadece el juicio optimista que acabamos de exponer con las protestas que, en ocasiones, formulan sobre la custodia y conservación de la Alhambra los intelectuales y el pueblo, diríamos que precisamente esas protestas clamorosas revelan un interés supremo y apasionado, la exaltación de un sentimiento nacional nunca satisfecho y siempre receloso y vigilante, que aspira a la perfección, rara vez conseguida por el trabajo humano.

Claro está que los clamores de la opinión nerviosa y exigente no los levanta el capricho, ni se producirían, aunque sea muy susceptible y exaltado el interés de los españoles por la joya del arte musulmán, si no tuviesen el razonable fundamento necesario a las protestas colectivas; pero no pueden atribuirse a la nación ni al Poder público errores o negligencias de las personas encargadas de ejecutar sus acuerdos, cuando ve el propósito de corregirlos, y seguramente han de evitarse, pues cada día que pasa se perfecciona el conocimiento que Gobiernos, crítica, intelectuales y país inculto tienen de su deber y responsabilidad.

No admite duda que, desde el jefe del Estado hasta el último ciudadano, el Gobierno y las Cortes, los organismos culturales y administrativos, se inspiran en el propósito de aceptar cuantos sacrificios requiera la conservación de la Alhambra. Y esto es lo esencial; porque, a base de existir un criterio profesado unánimemente por los españoles, no se puede temer resistencias que lo contradigan; y si, por fatiga o pereza, incomprensión o desconocimiento de los

múltiples aspectos que reviste obra tan compleja como la Alhambra, cometieronse deficiencias incompatibles con el interés y el deseo de la nación, es indudable que, al cabo y al fin, se vencerán estas dificultades, inherentes a todo empeño de la magnitud que reviste el que, respecto de la Alhambra, sintetiza clamorosas aspiraciones del país.

España, que desde el 2 de enero de 1492, supo guardar y sostener el tesoro artístico que sus destinos providenciales le confiaron, es digna de la gratitud del mundo y de la fe que en su cultura tiene puesta la Humanidad.

LUIS SECO DE LUCENA.



El instrumento crediticio de la Zona

No existe en realidad, y quizás por tal causa, la vida económica es cada vez más precaria. No se ha conseguido realizar nada provechoso en orden a la economía. El Majzen, porque sólo puede hacerlo en cortas proporciones; los bancos, por su especial constitución, propia para el reducido campo en que actúan; la banca particular, porque sólo atiende al reducido número de asuntos que le interesan. El resultado es que en la Zona no hay crédito ni para la industria, ni para el comercio, ni para la propiedad. Acaso la falta de visión clara de lo que representa esta necesidad es el origen del estado actual, que debe remediarse cuanto antes.

Es necesario ir a la constitución de un Banco de tales características que, por sí solo, resuelva los problemas urgentes en tal aspecto.

Desanima ver que en los veintitantos años que llevamos en la Zona no se nos ocurrió pensar en la necesidad de este instrumento, que todo país colonizador o protector, lleva como apoyo y orientación de sus primeros pasos.

Quizás la densa burocracia haya retardado, con sus ineludibles dilaciones esta implantación, como la de la ley hipotecaria, tan necesaria para el crédito inmobiliario. Quizás se espere que el Banco Hipotecario de España vaya a la Zona, con el reducido margen de su Estatuto, a vegetar, como otros Bancos que en la Zona pierden dinero...

Creemos que estos Bancos han de tener otra modalidad distinta, ya que el fracaso de los existentes en este aspecto, por su reducido radio de acción, es bien palpable.

El instrumento que se cree ha de tener una modalidad nueva, especial, típica, en relación con el país, sus posibilidades, su acción y los problemas planteados a la economía en sus aspectos industrial, agrícola e inmobiliario, por no haberlos resuelto desde hace tiempo.

Nos permitimos indicar a quienes dirigen estas cuestiones, en la Zona y en España, que paren mientes en estos menesteres.

NOTAS ECONOMICAS

El imperio de Marruecos, dividido en los sectores de la zona española, zona francesa y zona internacional de Tánger, durante el año 1933 ha realizado el siguiente cambio comercial con el exterior:

ZONA FRANCESA

Valores totales del comercio exterior durante este año.....	2.132.647.000 francos.
Importación	1.532.416.000 —
Exportación	600.231.000 —
<u>Déficit de la balanza comercial.....</u>	<u>932.185.000 —</u>

PORCENTAJE DE FRANCIA Y ESPAÑA EN LAS IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES

Importaciones.

Francia, primer lugar.....	47,9 %
España, décimo lugar.....	2,2 %

Exportaciones.

Francia, primer lugar.....	57,5 %
España, tercer lugar.....	7,3 %

Comercio total.

(Importaciones y exportaciones reunidas.)

Francia, primer lugar.....	50,6 %
España, sexto lugar.....	3,7 %

ZONA ESPAÑOLA

Valores totales del comercio exterior durante este año.....	81.049.398 pesetas.
Importación	67.018.506 —
Exportación	14.030.892 —
<u>Déficit de la balanza comercial.....</u>	<u>52.987.614 —</u>

PORCENTAJE DE ESPAÑA Y FRANCIA EN LAS IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES

Importaciones.

España, primer lugar.....	32 %
Francia, segundo lugar.....	27 %

Exportaciones.

España, primer lugar.....	70 %
Francia, séptimo lugar.....	0,9 %

ZONA DE TANGER

Valores del comercio exterior durante este año.....	78.102.034 francos.
Importación	68.795.047 —
Exportación	9.306.987 —
<u>Déficit de la balanza comercial.....</u>	<u>59.488.060 —</u>

PORCENTAJE DE FRANCIA Y ESPAÑA EN EL COMERCIO TOTAL

Francia, primer lugar.....	24,39 %
España, segundo lugar.....	17,37 %

Por cuanto se refiere al comercio entre las zonas francesa y española, se traduce en las siguientes cifras durante el mismo año de 1933:

COMERCIO DE ESPAÑA CON LA ZONA FRANCESA

Importación.

Principales artículos importados de España en dicha zona:

Conservas de pescado.....	734.565 francos.
Naranjas	1.027.346 —
Aceite de oliva.....	766.899 —

Vinos ordinarios en barriles.....	3.178.896	—
Vinos de licor y mistelas.....	2.118.372	—
Cerveza en barriles.....	793.646	—
Sal común.....	801.101	—
Tejidos y otros artículos de algodón.....	1.373.750	—
Calzado de cuero.....	1.431.160	—
Chasis para automóviles.....	2.285.066	—
Calzado de caucho.....	743.359	—

TOTAL valor de las importaciones de
España en la zona francesa du-
rante el año 1933..... 34.423.942 francos.

Exportación.

Principales artículos exportados de la zona francesa a
España:

MERCANCIAS	Valor.
Ganado vacuno.....	332.500 francos.
Legumbres.....	682.290 —
Fosfatos naturales.....	34.735.187 —
Madera de Tizrah (tintórea).....	3.084.034 —
Huevos de aves.....	2.293.711 —

TOTAL valor de las exportaciones
de la zona francesa a España
durante el año 1933..... 43.775.297 francos.

Resumen comercial de España con la zona francesa en el año 1933.

Valor Importaciones de España en zona francesa.....	34.423.942 francos.
Valor Exportaciones de la zona francesa a España.....	43.775.297 —
Déficit de la balanza comercial en contra de España.....	<u>9.351.355 —</u>

COMERCIO DE FRANCIA CON LA ZONA ESPAÑOLA

Importación

Principales artículos importados de Francia en dicha zona:

MERCANCIAS	Valor.
Harina de trigo y sémolas.....	7.208.498 pesetas.
Azúcar refinada.....	6.800.287 —
Tejidos de algodón.....	775.582 —
Automóviles.....	106.370 —

TOTAL valor de las importaciones
de Francia en la zona española
durante el año 1933..... 17.137.358 pesetas.

Exportación.

Principales artículos exportados de la zona española a
Francia:

MERCANCIAS	Valor.
Granos y legumbres.....	65.500 pesetas.
Sulfuro de antimonio.....	59.850 —

TOTAL valor de la exportación de la
zona española a Francia durante el
año 1933..... 129.650 pesetas.

Resumen del comercio de Francia con la zona española durante el año 1933.

Valor de las importaciones de Francia a la zona española.....	17.137.358 pesetas.
Valor de las exportaciones de la zona española a Francia.....	129.650 —
Déficit de la balanza comercial en contra de la zona española.....	<u>17.007.708 pesetas.</u>

(Continuará).

RECUERDOS DE MARRUECOS

Recuerdos del Rif Central

PRIMERA PARTE

(Continuación.)

un hermoso barracón de cemento y cinc, que servía para depósito de tabacos, propiedad de D. José Jorro, y atendido por su administrador, D. José Soler.

El pueblo comenzaba propiamente junto a la casa del Sr. Alvarez Claro. Multitud de barraquillas, adosadas unas a otras, llenaban completamente el terreno, dejando apenas sitio para el mercado público, que allí se celebraba diariamente. Sucedian a una casita de mampostería del Sr. Villena, las barracas, hasta hacer tope con la calle del Comercio (hoy de Alhucemas). Por la posición que ocupaba era conocido este barrio con los nombres de Miramar y Caba Baja. La calle del Comercio torcía a la izquierda, con dirección a Morro Viejo, cambiando, a mitad de su carrera, en ángulo obtuso, hacia el Parque de Ingenieros, hasta dar vista a Cala Bonita. Al final del desnivel, una explanada irregular, con un gran kiosco en el centro, se llamaba "Plaza de España" (hoy del Rif). En todos sus costados abundaban los cafés, bares, casas de comidas, de huéspedes, cantinas, etcétera, etc., ostentando originales letreros. En esta parte fué donde ordenó el Mando que se colocaran las barracas. Tenía este barrio anónimo dos salidas a la carretera, que viene de Melilla entre Cardenosa y Morro Viejo: una por entre el Café Inglés, Fotografía España, del Sr. Lacalle; Cine de los Sres Fajardo-Avilés y Hotel de D. Fernando Botas; la otra seguía la línea de unas barracas al sur, terminando en el Depósito de Tabacos del Sr. Jorro. Huelga decir que todos estos edificios, excepción hecha del Depósito de Tabacos, eran de tipo primitivo; tenían el mismo aspecto y modalidad que los de Miramar y calle del Comercio, y en todos observé los mismos procedimientos de construcción, a saber: tablas y chapas de cinc.

De la plaza de España salimos por el este a la carretera de Melilla, desde donde se veía el Hotel España. Al frente teníamos la Comandancia militar y unos barracones de Artillería, y a mano izquierda, una casita, la primera que se encontraba al venir de Melilla y la última del pueblo, pintada completamente con los colores nacionales, propiedad del Sr. Lachica. Habíamos, pues, recorrido todo el pueblo. En vista de ello, opté por bajarme hacia el hotel, pedir habitación y arreglarme convenientemente para hacer mi presentación a las autoridades. Estas eran: el Excmo. Sr. D. Angel Dolla, general jefe de la Circunscripción; el interventor de Marina, don Francisco Elvira, y el comandante militar de la Base, D. Arsenio de Fuentes.

En el Hotel España se me recibió muy bien. D. Antonio Jiménez, que figuraba como apoderado del señor Alvarez Claro, no sabía qué hacerse ni encontraba dónde ponerme. ¡Qué hombre más fino! Por último, le pa-

reció bien darme una habitación donde pudiera trabajar sin ser molestado por el ruido de los albañiles, que seguían ultimando la obra. Me tocó el número 13, que aunque para los supersticiosos es mal número, para mí resultó excelente, por ser la mejor habitación. Alguien juzgará poco conforme al estado de pobreza franciscana el haberme ido a un hotel. De acuerdo; pero... ¿dónde iba a hospedarme no habiendo otro sitio?

Visitando a las autoridades, a los jefes de Cuerpo y al Hospital de la Cruz Roja en Cala Bonita.—Decidido a no perder tiempo, resolví proponer a D. Luis Irisarri, mi compañero inseparable, la conveniencia de saludar aquella misma mañana a su excelencia. Le pareció acertada mi proposición, y acto seguido nos encaminamos a la residencia del general, saliendo por la fachada lateral



Villa Alhucemas.—Plaza de España.

محطة إحصائية (باس)

del hotel a dar con una carretera paralela a la de Melilla, que llegaba hasta muy cerca de la residencia, y que era conocida con el nombre de "Calle del Soldado Español". A mano izquierda se extendía el primitivo campo de instrucción, y a la derecha se hallaba, en primer término, la fuente del General Sanjurjo, mejor dicho, los depósitos-fuentes de las aguas de Talaâ-Yusef (detrás de Malmusi); luego, unas casas de la Legión, construídas por el teniente Galindo; después, los barracones de Infantería, y al final de éstos, en variación derecha, aparecía la modesta casa de mampostería, pegada a las rocas del monte Cardenosa, donde habitaba el primer jefe de la Circunscripción, el Excmo. Sr. D. Angel Dolla. No me llamaron la atención ni el aspecto ni la falta de comodidades en la vivienda, pues estaba acostumbrado a ver generales y jefes compartiendo con el soldado las inclemencias y privaciones.

La visita al general Dolla me fué en extremo agradabilísima. Militar culto, genial, delicado, de comprensión rápida y elegante decir, se capta en pocos momentos las

simpatías del visitante. Nuestra conversación duró largo rato, sirviéndonos de examen mutuo en el terreno científico y social. Quien desee visitar al general Dolla tenga esto en cuenta y vaya bien preparado. Nos despedimos, ofreciéndome en todo y para todo, deseándome feliz estancia en Villa Sanjurjo, pueblo por el que sentía verdadera pasión, y animándome a trabajar por la Religión y la Patria. Por mi parte, agradecidísimo a tanta deferencia, me puse incondicional a sus órdenes.

Fuera de la residencia del general, tornamos por el mismo camino hasta el final de los cuarteles de Infantería, dejando a la derecha el hermoso edificio de Telégrafos y Teléfonos militares, y, desviándonos de la carretera aproximadamente treinta pasos, entramos a saludar en la Base al comandante militar, Sr. Fuentes. El edificio achaflanado de la Base, obra de los Ingenieros militares, contrastaba con la residencia del general. Construido de mampostería y cemento, se levantaba con tres pisos altos en una longitud de más de cincuenta metros. Servía de morada al comandante militar, al médico civil, al teniente alcalde, al jefe de Telégrafos y administrador de Correos, quienes, además, tenían allí instalados sus servicios; al jefe de Estado Mayor, al jefe de Intervención militar, y sobrando aún local para la representación de la Legión y para el Dispensario civil. Una vez en el despacho particular del comandante Fuentes, admiré la ímproba labor que este jefe del Ejército realizaba al frente del poblado. Incansable, trabajaba día y noche, tramitando expedientes, solventando cuestiones y orillando aquellos asuntos que, a su juicio, precisaban madurar. A estas buenas cualidades, que le colocaban a la altura de un gran político, unía las de ser buen literato y sumamente espléndido. En el piso bajo saludé al prestigioso teniente coronel de las Intervenciones, Sr. Candeira, quien después me facilitó muchos datos para encontrar los restos de los dos franciscanos, prisioneros en Tetuán y muertos en el cautiverio de Ait-Kámara (Beni-Urriaguel); al capitán D. Eloy Arias, conocedor como el primero del Rif y mi maestro en asuntos de las cabilas; al sacrificado médico civil D. Narciso de Fuentes; a su experto practicante, Sr. Semitiel; al bondadoso y popular teniente de la Legión Sr. Galindo; al venerable jefe de Telégrafos, D. José Soler, y al simpático administrador de Correos, D. Nicasio García. De la Comandancia militar nos dirigimos al hotel, atravesando el campo de instrucción, que, limitado por la carretera de Melilla y el fondo del mismo hotel, se extendía por delante de la Comandancia y los barracones de Artillería.

En el Hotel España conocí a dos oficiales del Ejército: uno, capitán de Estado Mayor, D. Antonio Algar, y el otro, teniente de Ingenieros, encargado de aguadas, D. Rogelio Sanmamed; ambos casados y viviendo con sus señoras en el mismo hotel. Tan buena amistad hice con estos dos oficiales, que será muy difícil que les pueda olvidar en la vida. Por la tarde visité a los jefes de Cuerpo y al Sr. interventor de Aduanas. Comencé por el jefe de Estado Mayor, comandante Sr. Estrada, que tenía las oficinas en un barraconcillo junto a la residencia del general. Me recibió con muestras de verdadera alegría, y yo saqué la impresión de haber visitado a un

hombre todo ciencia y tranquilidad. Del Estado Mayor pasé a la Comandancia y Parque de Ingenieros, situados en la falda de Morro Viejo, donde saludé al más antiguo de todos los jefes en Villa Sanjurjo, al comandante Sr. Sánchez León, militar bondadoso, muy querido de los paisanos, de gran cultura y amenísimo en su conversación. Allí saludé también al comandante Cuartero, gloria del Cuerpo de Ingenieros; al capitán Montaner, haz de nervios y volcán de ideas; al capitán Cañadas, encargado de obras y pistas en Torres de Alcalá, y al buenísimo teniente Domínguez, que hacía de arquitecto de Villa Sanjurjo.

Desde la Comandancia de Ingenieros bajé al Parque de Intendencia—de extremo a extremo—, donde visité al comandante de Tropas, Sr. Tapia, famoso entre los jefes por sus ocurrencias, y al capitán D. José Faguás, no menos notable por su pulcritud y competencia. Los jefes de los servicios sanitarios y farmacéuticos estaban en Targuist. Del Arma de Artillería saludé al activo capitán D. Luis Morales, a cuyo celo y espíritu de trabajo debe Villa Sanjurjo los hermosos jardines y el grandioso edificio, que adornan y embellecen la entrada del pueblo. De Infantería solamente encontré al capitán Medina, muy célebre por el don de gentes y por su alegría innata. Al jefe de los servicios eclesiásticos lo había saludado en Melilla. No me faltaban por saludar más que la Guardia civil, y no dejé de hacerlo gustosísimo por el cariño que siempre sentí por este Cuerpo, y el interventor de Aduanas, Sr. Reyes, del cual, por vivir conmigo en el hotel, tuve ocasión de observar la delicadeza y rectitud que le adornaban.

A la mañana siguiente, muy tempranito, empecé, en un continuo frenar, la bajada al Hospital de la Cruz Roja Española, emplazado, casi rozando con la playa de Marsa Seguera (literalmente ensenada pequeña, aunque más conocida con el nombre de Cala Bonita), junto a la desembocadura del mal llamado río Tixdit y a media hora del poblado. El río Tixdit, que tiene más de torrentera que de río, es el límite actual de la cabila de Bokoia en sus confines con la de Beni-Urriaguel. Algunos ponen los límites en el río Isli (Espalmadero), ignorando seguramente que, hace años, compraron a Bokoia los de Beni-Urriaguel todo el terreno comprendido entre ambos ríos.

La posición que ocupaba, y ocupa todavía, el Hospital de la Cruz Roja aparecía inmejorable, habida cuenta el objeto de su instalación y los tiempos en que se instaló. Completamente desfilado y próximo al mar, podían realizarse, y de hecho se realizaban, comodamente los trabajos de evacuación de enfermos y heridos a Melilla. Hoy, que ha desaparecido el muelle de pontones y que las circunstancias han cambiado, creo que sería más beneficioso el trasladarlo o construir otro nuevo cerca del pueblo, evitando con ello la excesiva distancia, el retraimiento natural de la gente y, sobre todo, la peligrosa bajada en continuado zigzag, que ha ocasionado algunas víctimas.

Todos los servicios del hospital estaban muy bien atendidos. Las Hermanas de la Caridad, que tanto bien derraman por el mundo, en Cala Bonita eran algo más que Hermanas: eran madres para los enfermos. Los moritos

las miraban como a unos ángeles enviados por Alá; los cristianos veían en ellas el depósito de sus penas y confidencias, la garantía de un pronto sanar y la tranquilidad de hallarse como en sus propias casas. ¡Qué perfumes de consuelo, resignación y alegría se respiraban en aquellos pabellones! Dos sacerdotes jóvenes, D. Víctor Díez y don Domingo Morató, capellanes militares del Ejército, muy cultos y de gran espíritu, cuidaban escrupulosamente, alternando, los servicios espirituales. El doctor Heredia tenía a su cargo los servicinos de Medicina militar, y el tan abnegado médico civil D. Narciso de Fuentes, cuidaba de los paisanos. Después de celebrar la santa misa y visitar a todos los enfermos, conversé un breve rato con la Madre superiora del hospital, sor Mercedes, tan conocida en el pueblo por su bondadoso corazón y despejada inteligencia, pudiendo comprobar cuán justificado era el ascendiente de que gozaba entre militares y civiles.

Me reveló sus futuros planes. Pensaba sustituir los barracones de madera por otros de mampostería, montar una clínica con todos los adelantos modernos, implantar la gota de leche, etc., etc., para lo cual confiaba en el celo de los Excmos. Sres. duques de la Victoria, y esperaba que nombrasen un director fijo, que la asesorase en todo. Efectivamente, poco tiempo después hicieron a Villa Sanjurjo una detenida visita los duques de la Victoria, realizándose grandes reformas en el hospital y nombrando director del mismo al Dr. D. Ubaldo Gastaminza, médico competentísimo y de reconocida fama en el Ejército de Marruecos por sus trabajos bacteriológicos.

Bien impresionado de cuanto había observado en el Hospital de la Cruz Roja, salí a dar una vuelta por la playa. Esta es limpia y espaciosa, pero el gijo hacía desagradable el paseo. Abd-el-Krim consideraba tan suya esta playa, que había prohibido terminantemente a los indígenas el libre acceso a la misma. En ella fué donde encontraron nuestros tropas la célebre gasolinera de Abd-el-Krim.

Estando en la playa, reparé un pequeño bulto en el mar, que avanzaba acompasadamente. Sin perderlo de vista, aguardé pacientemente a que la proximidad lo perfilase. Era una embarcación pequeña, que venía con rumbo a la playa. Esperemos, me dije, a ver qué trae, procurando distraer el tiempo acompañando el ritmo de la barquilla con movimientos de cabeza. Al atracar junto a unas peñas de la playa, advertí que eran marinos y que sacaban una caja. Me dirigí hacia ellos, comprobando que eran de la Compañía de Mar.

—¿Vienen ustedes—les pregunto—del Peñón o del Quemado?

—Venimos—me contestaron—del Quemado.

—¿Regresarán ustedes pronto?

—Sí, señor Padre; en cuantito entreguemos esa caja a la Madre del hospital.

—¿Y habrá algún inconveniente en que yo les acompañe al Quemado?

—No, señor; venga usted con nosotros.

Debiendo visitar al Sr. interventor de Marina, que vivía en la playa del Quemado, vi en los marinos la oportunidad de evitarme la penosa subida al poblado y luego la bajada a la Cala para realizar mi propósito. Terminada

la comisión que habían traído los marinos al hospital, me invitaron a subir a la barquilla. Soltada las amarras, dijo el cabo, sujetando al mismo tiempo el timón: “¡Avante!” Como un solo hombre iban remando al unísono durante el cuarto de hora que duró la travesía. Doblamos el Morro Viejo con algo de marejada, que dejamos de sentir luego que entramos en la ensenada.

Desembarqué, y, sin detenerme, fui a saludar al señor comandante interventor de Marina.

Es D. Francisco Elvira un marino de cuerpo entero. Enamorado de su profesión, con todo interés sigue, paso a paso, la evolución de la Marina de Guerra. Afable en extremo y justo hasta una tilde, era admirado de todos e idolatrado por los pescadores cristianos y moros.

En un barraconcillo tubular, que no parecía otra cosa que una caseta familiar de baño, tenía su despacho, oficina y habitación aquel hombre, modelo de rectitud y patriotismo. Y estaba tan satisfecho, que, con la sonrisa en los labios, me decía:

—Padre, hay que amoldarse a las circunstancias. Los militares estamos avezados a todo, y en campaña nos preocupa muchísimo más la victoria y que nada falte al soldado, que nuestras propias comodidades. Sin embargo, usted verá cómo la Marina de Guerra levanta pronto un edificio digno de ella.

Maravillado del optimismo que en todo rebosaba aquel hombre y con un recuerdo gratísimo de la visita, me despedí de él. No me consintió que subiera al poblado a pie. En vano porfié y aduje la razón de ser franciscano. Sus sentimientos, repitió, le obligaban, y no me permitió insistir. Dirigiéndose al conductor del coche, le dijo:

—Lleva al Padre al Hotel España, y vete despacio.

Entré en el coche, y al tenderme la mano, escuché estas palabras:

—Soy cristiano de convicción. Estoy a su disposición para cuanto pueda ayudarle.

Palabras aquellas que se me grabaron profundamente, y que en todo momento, lo mismo como interventor de Marina que haciendo las veces de vicepresidente de la Junta municipal, en las ausencias del interventor civil, que en su vida particular, siempre las vi confirmadas.

CAPITULO II

Fundación de la Misión Católica-Franciscano-Española en Villa Sanjurjo.—Primitiva iglesia y Misión.—Vida misionera.—Construcción de la iglesia y Residencia nuevas.—Dificultades.—Colocación de la primera piedra.—Gran entusiasmo. — Inauguración. — Donativos. — Características de la iglesia.

Fundación de la Misión Católica-Franciscana-Española.—Una vez que hube cumplimentado a las autoridades, pensé en buscar dónde instalarme. Y, al efecto, pregunté a D. Luis Irisarry sobre el particular. Este me dijo “que el comandante general, D. Alberto Castro Girona, alma de la fundación, se había puesto al habla con los oficiales de Artillería de Villa Sanjurjo, y que habían conseguido para el misionero la cesión de un barraconcito de mampostería, que ellos, particularmente, estaban constru-

yendo para cocina y comedor, a unos setenta pasos del Depósito de Víveres y junto a los barracones de la citada arma". No obstante, me entrevisté con el general Dolla, jefe de la Circunscripción, por conocer si él había recibido alguna orden. Efectivamente, la había recibido, y en el mismo sentido que me explicó el Sr. Irissarry. La elección del sitio me agradó mucho, pues equidistaba de la Comandancia militar y de la carretera de Melilla, estaba próximo al poblado y a los cuarteles de Infantería, y por delante de la fachada se extendía el primer campo de instrucción. Verdad es que a dos pasos tenía los barracones del primitivo Parque de Artillería; pero jamás tuve queja de los soldados, que, por otra parte, se comportaron siempre como buenos vecinos, haciéndome compañía en mi soledad y ayudándome en la limpieza de la casa y de la iglesia. Como Dios me dió a entender, utilicé la obra, y pude sacar dos habitaciones, un despacho parroquial y la sacristía. Empero me faltaba lo más esencial en una parroquia.

Dada la estructura del dogma católico, es imprescindible la iglesia, y no había sino otro barracón, en pésimas condiciones, que hacía de iglesia para los oficiales en los domingos lluviosos.

De nuevo me personé en la residencia del general para exponerle la situación. El general era de arraigadas creencias, y, por lo mismo, no me fué difícil conseguir autorización para trasladar junto a la cisita el citado barracón de madera, que se hallaba casi abandonado y completamente desarticulado en un arenal cerca de la calle del Comercio, en el mismo sitio donde hoy ha levantado un soberbio edificio, sucursal de la "Reconquista de Melilla", los acaudalados comerciantes Sres. Pi y Miró. Pude, sin embargo, transportarlo, y con la cooperación de la Junta vecinal, del teniente de Ingenieros Domínguez, de algunos vecinos y de D. José Sierra, quedó tan bien acondicionado, que no tuve reparo en que los reyes entonces, al visitar el poblado en octubre de 1927, entrasen en él para oír un solemne *Te Deum* en acción de gracias por la felicidad del viaje. La campana para llamar a los fieles la traje, previo el permiso, del Peñón de Alhucemas, donde la empleaba el heroico capitán Planell para avisar a los vecinos al disparar las baterías. Ignoro de dónde pudieron llevar al Peñón la histórica campana, porque en la torre de la iglesia no faltaba ninguna, y, de pertenecer a la iglesia, no la hubiera yo llevado. ¡Qué bien sonaba la campanita, rústicamente colgada de dos pies derechos a la entrada del barraconcillo! ¡Y qué recuerdos evocaba su sonido en la mente de los cristianos de Villa Sanjurjo!

Vida misional.—Instalado franciscanamente, y en uso pacífico de una pobre y pequeña iglesia o capilla, juzgué un deber primordial ponerme en contacto con el elemento civil. Visité a todos los paisanos en sus propias casas, me

compenetré bien de sus necesidades y pude enterarme de cuanto necesitaba saber para desarrollar una activa campaña social. La falta de autoridades civiles y el modo de ser de un pueblo de luvión, me prodigaron no pequeños trabajos y fatigas. Sin embargo, con la ayuda de Dios, la buena voluntad de los militares, la docilidad del pueblo y la valiosa cooperación de los Sres. jueces de Instrucción y de Paz de la Zona oriental, que residían en Nador, se iban allanando todos los obstáculos que se ofrecían. Y digo "con la buena disposición de ánimo en los militares y la docilidad del pueblo", porque siempre

(Continuará.)



NOTAS COMERCIALES

Precios en España de artículos que se consumen en la Zona, del extranjero:

	Pesetas.
Bujías macizas, kilo.....	2,40
Idem, en paquetes de 6,420 gramos.....	1,20
Idem íd. de 8,350 gramos.....	1,00
Jagón "Lagarto", 1. ^a , 100 kilos.....	127,00
Idem pinta azul, 1. ^a , 100 kilos.....	127,00
Idem "Vasconia", 1. ^a , 100 kilos.....	117,00
Idem blanco, 1. ^a , 100 kilos.....	107,00
Idem "Lagarto", 2. ^a , pastilla.....	0,18
Petróleo, litro.....	0,75
Harina, 100 kilos.....	75,00
Idem, precio tasa, 100 kilos.....	62,50



BAYDAL HERMANOS

Comisiones y Representaciones
Ultramarinos y Coloniales
al por mayor y detall

TIENDA Y DESPACHO:

Avenida 23 de Septiembre y Soldado Español

VILLA - ALHUCEMAS

Apartado de Correos, 20. - Telegramas: BAYDAL

BAR RESTAURANTE

CASERO

Marina, 1 :: ALGECIRAS :: Teléfono 208

JACOB DE J. SALAMA

Importación y Exportación.
Consignatario de Buques.

Apartado de Correos número 13.-MELILLA

SUCURSAL EN VILLA-ALHUCEMAS

Viuda de Francisco Gil Pineda

Consignatario de Buques y Comisionista.
:-: Casa fundada en 1900 :-:

Marina, 6 - ALGECIRAS - Teléfono 73

MELCHOR CANO, núm 8.

Teléfono 24396

MADRID

LA HIGIENE MODERNA

Gran Fábrica de Lavado y Planchado Americano

Servicio rápido a domicilio.

Perfecta desinfección.

Maquinaria moderna.

E. IZQUIERDO

Hotel LONDRES - PARIS

EXCELENTE RESTAURANTE

Pensión desde 12,50 a 17,50

Estación del Puerto - ALGECIRAS

TELÉFONO 282

URICURE

REUMATISMO GOTA
ARENILLAS LUMBAGO
CIÁTICA ARTRITISMO

J. de Rafael, Calle Valencia, 333.—BARCELONA, Enviará muestras por correo certificado a quien remita este artículo acompañado de 0,50 céntimos en sellos de correo.

Aprinda Radio, Cine Sonoro

y Televisión

Pelayo, 8

BARCELONA

PEDRO DOMEQ
JEREZ

Fábrica de Embutidos

En CHAIB (Targuist)

INSTALACIÓN MODERNA

SOCIEDAD ANONIMA

ABASTECEDORA DE ALHUCEMAS

Importación & Exportación

Viveres en general. Vinos y licores
MELILLA, VILLA - ALHUCEMAS,
TORRES DE ALCALA. Sucursales
en todo el Territorio del Rif

Compagnie de Navigation Paquet

LINEA COMERCIAL SEMANAL, ENTRE
MARSELLA Y MELILLA (DIRECTA)

Salidas de Marsella: Todos los domingos.

Llegadas a Melilla: Los jueves de cada semana.

El más rápido servicio a cargo de hermosos paquebotes.

AGENTE EN MELILLA Y VILLA-ALHUCEMAS

JACOB DE J. SALAMA

Francisco Ferrer, núm. 2 (Mantelete).-MELILLA

Itinerario (A): Marsella, Villa-Alhucemas, Ceuta y Casablanca.

Itinerario (B): Marse Melilla, Tánger y Kenitra.

“ESPAÑA Y MARRUECOS”

Cuenta con corresponsales y lectores en las provincias de Albacete, Alicante, Bilbao, La Coruña, Castellón de la Plana, Jaén, León, Oviedo, Orense, Pontevedra, Segovia, Sevilla, Toledo, Valencia y Valladolid.

En Marruecos los tiene en Tánger, Tetuán, Xauen, Alcázar, Arcila, Larache y Villa Alhucemas y en las plazas españolas de Ceuta y Melilla.

También los tiene en Algeciras, El Ferrol y Tortosa.

Dentro de poco tiempo, los tendrá en todas las provincias españolas, y cuando esto ocurra, empezará una labor interesante, que podrán apreciar anunciantes y lectores.

MADRID, agosto de 1935.

Núm. 4

"ESPAÑA Y MARRUECOS"

REVISTA MENSUAL DE ESTUDIOS HISPANO - MARROQUIES

COLONIZACION • COMERCIO • INDUSTRIA
CULTURA • ARTE • TURISMO

Dirección y Administración: Hilarión Eslava, 5, 1.º A.-MADRID

(La Correspondencia al Gerente)

Director: D. Nicolás P. Muñoz Cerisola

Administrador: D. José Martínez Mansilla.

Gerente: D. Federico Pita Espelosín.

PRECIOS DE LA REVISTA

Número suelto, 1'50 pesetas —::— Suscripción anual, 18 pesetas

TARIFA DE ANUNCIOS

Los de 3 líneas de cinco centímetros de largo.	5,00 pesetas
Los de 1/16.º de página	10,00 —
— 1/8 —	15,00 —
— 1/4 —	20,00 —
— 1/2 —	40,00 —
— página entera	80,00 —

Los anuncios traducidos al árabe, tendrán un precio especial acordado de antemano.

Los impuestos del timbre a cargo del anunciante.

Bolaños y Aguilar, (S. L.) - Altamirano, 50. - Teléfono 42878 MADRID

Ilustradora Española, (S. L.) - Plaza de la Encarnación, 3 - Teléfono 16366

Título.

Corresponden-
cia.

Director.

Administrador

Gerente.

Precios de la
revista.

Tarifa de anun-
cios.

Impresión.

Fotografados.

